

DISCURSOS

MERCURIALES.

Miercoles 15. de Octubre 1755.

*DESAGRAVIO DE LAS CIENCIAS
 contra el atentado de la Academia de Dijon,
 premiando el Discurso del señor
 Rousseau.*

---Tentanda via est, qua me quoque possim

Tollere humo, victorque virum volitare per ora

Virg. Georg. III. 8.

ES el espíritu del hombre tan fértil, y abundante, en expedientes, que lisongean su vanidad, capricho, ò extravagancia; que su arrogancia sin dificultad decide, ò à lo menos pone en estado opinable qualquiera question, ò materia. Mucho tiempo han empleado los doctos en examinar, si los hombres han sacado alguna ventaja de

la diversidad de sus opiniones, sin que hayan terminado esta question tan importante. Pero si nadie hasta aqui ha definido, si las Ciencias harian mayores progresos por medio de una conformidad, y convenio de todos los hombres en unos milimos principios, que por su perseverancia en la oposicion, y contrariedad que los divide; ahora si que sabemos, que esta, y otras questiones semejantes, en que se intressan las Ciencias, son inutiles; respecto que se ha decidido absolutamente, que las Ciencias solo sirven para hacer prevaricar à los que las poseen. Si una sententia tan absoluta como esta, tomada en literal sentido, abre anchuroso espacio al discurso, excitando libremente el ingenio para exercitar su travessura: la decision de la question propuesta por la Academia de Dijon el año de 1750. y el premio adjudicado à la respuesta, que se diò à ella, ha cerrado la puerta à todas las contestaciones, y disputas, que podia producir esta materia. Preguntò la Academia: *Si el restablecimiento de las Artes ha contribuido, y servido para reformar, y para purificar las costumbres.* La respuesta negativa dada à esta question Academica, y que ha sido coronada con el premio, ha alborotado bastante los sabios, y dado motivo à varios escritos. Si se examina esta pregunta à los reflexos de un natural discernimiento, y si se considera quales son

son

son los influxos, que por su esencia, y circunstancias pueden tener los progressos de las Artes, y Ciencias, nadie dudará votar por la afirmativa; diciendo, que las Artes, y Ciencias, despues de su restauracion, han dado nuevo realce à la pureza de nuestras costumbres. Sin embargo, la verdad, ò la razon comun ha padecido naufragio en el escollò de una mal humorada fantasia, cuya desordenada organizacion, revistiendose, y disfrazando su engañosa seductiva eloquencia, con tropos, y figuras hyperbolicas, mereció el que, negando à las Artes, y Ciencias su mas gloriosa propiedad, y adorno, se le diese el lauro, y premio de la Rhetorica.

2 ¿ Quien creerá, que aquel, que vituperò, è infamò las Ciencias, pudo merecer el premio de ellas; y que los propios motivos, con que se hacia indigno de èl, fuesen capaces de procurarselo? ¿ Quien podrá creer, que el señor *Roussseau*, puesto en contradicion consigo mismo, se atrevió à combatir con toda la fuerza de una cautelosa eloquencia, los mismos principios en que estableció la esperanza de alcanzar el lauro? Persuadome à que este ingenioso Rhetorico, menos inclinado à declarar la guerra à las Ciencias, que deseoso de retratar, y de caracterizar su nacion, ò de ostentar su agudeza, quiso directamente valerse de esta ocasion oportuna, pa-

ra singularizarse entre los sabios, que se habían declarado unánimemente por la afirmativa. Por fin el señor *Roussseau*, Antagonista de las Ciencias, osando asegurar, que para acrisolar, y purificar las costumbres de los hombres, conviene destruir las mas firmes columnas de la felicidad humana, y maltratando con argumentos de un aparente zelo las Ciencias especulativas, las que llamó vanas, efusadas, y corruptoras: evidenció, que la veleidat, y extravagancia es en Francia, no menos poderosa, y aplaudida en las Letras, que en las modas.

3 El señor *Le Roy*, Professor (Cathedratico) Real de Rhetorica, animado de un noble estímulo, y zelo, para revindicar el honor de las Letras, se aprovechò zelosamente de la presencia del Parlamento, que con una multitud de Principes, y Sabios asistían en la Sorbona (*) à la distribucion annual de los premios Literarios. Pronunciò con este motivo un elegante discurso, en que, impugnando el *systhema* del señor *Roussseau*, aseguró, y probò, que tan leños està, el que las Artes, y Ciencias fuesen estorvo à la virtud, que al contrario son sus mas firmes apoyos, y seguras columnas. Su oracion es sólida, y elegante, y la materia de que habla tan importante, y decorosa, que por el honor, y la gloria de los doctos, y apasionados à las Letras, no po-

demo, sin manifiesta injusticia, negarla en nuestro idioma, è insertaria traducida al principio de estos Mercuriales.

DISCURSO.

4 Las Letras (señores) tienen, como la Phytica, sus Phenomenos. Así como en un tiempo sereno, y apacible descubrimos algunas veces en el Firmamento nuevas estrellas, cuyos estraños resplandores ofuscan nuestra vista, y cuyos vagantes rumbos detienen la atención de los Astronomos; así tambien en los tiempos, en que mas cultivadas, y estimadas están las Ciencias, se descubren, y se ven entre los Literatos, opiniones, no menos formidables por lo nuevo, que por lo singular, y arriesgado; cuyos progresos manifiestan, con harto dolor de los que las examinan, los frutos, que con el tiempo se pueden temer de ellas. Este es el caso en que hoy nos hallamos. El se ofrece en un tiempo, en que las Artes, y Ciencias han llegado al cumulo eminente de su perfeccion. Y en efecto, que cosa mas rara, è inaudita, que aquella proposicion atrevida, que poco hà se estableció publicamente: *Que las Letras son la principal causa de la corrupcion de las costumbres.*

3 La materia de que se trata, no es juguete, ò mera travelura de el ingenio, ni un hecho, que se califica como efecto de una envidia secreta. No. Los contrarios que tenemos combaten à cara descubierta. Todos son sujetos sèrios, juiciosos, y lo que mas se estraña, de conocidos talentos. Ellos citan, y emplazan ante su Tribunal al Genero humano. Hojean, y recorren las Historias, como si solo se interessasse en la materia de que se trata la vida de una particular persona. Establecen por principio, que el hombre criado tantos siglos hace, se halla despues de una dilatada infancia, tan lexos de corregir con los años sus costumbres, que al contrario multiplica cada dia mas sus antiguos yerros, precipitandose siempre mas profundamente en los vicios, sin que cesse un instante de ser juguete de alguna passion particular, ò de todas juntas. Enojados de ver esta depravacion incauta; y persuadidos por una parte, que el apetito, y la concupiscencia son las fuentes que manan todos nuestros desordenes; y por otra, que nadie apetece, ni desea, sino aquello que conoce: se atreven à deducir de esto por consecuencia; que la virtud no puede hallar refugio, ni aylo seguro para defenderse contra el vicio, sino en el seno de la ignorancia: y que las Artes, y Ciencias son para el entendimiento tofigos, y venenos, cuyo uso es menester se destierre.

6 Serà acaso razon , que con nuestro silencio autoricemos esta doctrina? No vale mas que la sujetemos à la censura de esta augusta Assamblèa? Aqui pues , señores , comparecen ante vos las Letras , no en calidad de Suplicantes , porque yà que no litigan tanto por su interès proprio , como por el bien universal de todo el Genero humano , una accion , que arguyera sùplica , las deshonoraria publicamente : ni tampoco en el de Querellantes , pues jamàs se irritan , ni se enojan contra quien , movido por el solo amor de la virtud , las ultraja. Comparecen pues llenos de atencion , y cariño para con todos , y solos piden se examine , *si la prohibicion del comercio con las Artes , y Ciencias , queriendo vengar à la virtud , no seria para ella un gravissimo , è irremediable daño.*

7 ¿Què motivo mas poderoso de confianza pueden tener las Ciencias , que el ver à los mas distinguidos , y calificados Magnates del Reyno , acudir con tanta ansia , y agrado à este puestto , que siempre se ha venerado por santuario de ellas? Aqui es , señores , donde guardando el silencio , defendeis eloquentemente su causa. Vuestra presencia sola , que manifiesta el aprecio que haceis de las Ciencias , las assegura la victoria.

8 Satisfarè con el encargo que tengo , de pagar el annual tributo , que os debemos , con

proponeros las ventajas, que las Letras dispensan à la virtud : demonstrando en la primera parte de mi Discurso, quan poco las conocen aquellos que las condenan ; y en la segunda, que los hechos historicos, y la misma experiencia desvanecen, y arruinan de por sí solo los cargos con que las acusan. Desde luego se puede perdonar à los ignorantes la inconsideracion, con que atribuyen à las Letras el mal uso, que alguna vez haràn de ellas los que las cultivan. Pero que haya sabios, y hombres consumados en todo genero de erudicion, y ciencias, que no conozcan el fin de las Letras, y que las hagan responsables de todos los desaciertos que pueden cometer los morttales ; esto sí, que es prodigio ! esto sí, que es affombro ! esto sí nos pasma, y arrebatara. Sola esta pincelada le faitaba al retrato de las miserias, y distracciones del hombre, que se exageran con tanta fuerza, para concluirle, y perfeccionarle. Pero veamos una vez con claridad, què cosa son las Letras ; Son mas que un depósito, conservado en los Libros ? ¿Una coleccion de preceptos, hecha poco à poco, y trasladados à nosotros por los Sabios, los quales, despues de haverlos divulgado por toda la tierra, nos sirven para iluminar el entendimiento, para reformar el corazon, y en suma, para hacer al hombre cabal, y perfecto ? ¿Qual es su origen ? ¿ No es el fruto de una

una virtud sólida , que inspiraba à los Sabios, y que infundia en sus corazones, no menos la ternura , y el afecto para el Genero humano , que el zelo , è inteligencia para conocerlo ?

9 Probar esta sobrefaliente , y particular excelencia de las Letras , y su origen Divino , es precisamente el punto en que consiste mi empeño. Todas las Ciencias , dicen los contrarios , son vanas , y son perniciosas. Todas nacen de la superfluidad, de la demasia, ò del amor à los placeres. Pues no lo juzgaron esto así tantos ilustres Literatos , como brillaron entre los profanos. No lo pensaron así los Platonos , los Xenophontes , los Cicerones , los Varones. No lo sintieron así, entre los Escritores Sagrados , los Lactancios , los Clementes Alexandrinos , los Justinos , los Ambrosios, &c. ; Pero para què es perder un tiempo tan precioso ? Omitemos las autoridades , y limitemos nuestro objeto al solo conocimiento de lo que son las Letras en sí , y por su esencia. Decidamos la question , no por lo que nos mandaron los Legisladores , sino por lo que nos dexaron dicho los Philosophos.

10 Todos quisieran que el hombre obrasse siempre por la inspiracion de la virtud , y que fuese posible formar de todos los habitantes del Orbe un solo Pueblo , todo compuesto de hombres virtuosos. El plan es excelente , y magnifico. ; Pero cómo se ha de executar , si

no contribuyen para ello las Letras? Responde à esto, que el exemplo solo basta, y que la ignorancia no necesita de reglas. Está bien. ¿Pero què exemplos se pueden esperar de una multitud de sujetos, todos rusticos, y grosseros, como lo serian indubitablemente los hombres, antes que se cultivassen las Ciencias? Ocupados en pelear con los animales para sustentarse, vivian poco diferentes de ellos, sin leyes, ni gobierno. Si hubo algunos, que dotados de una razon mas perspicaz, y despejada, intentaban buscar el bien, y felicidad de esta vida; en vano empleaban sus fuerzas para conseguirlo, respecto que les faltaba el socorro de la Historia, las gracias de la Poesia, y los primores de la Eloquencia: privacion que los despeñaba en mayores precipicios. ¿Eran buenos estos para fervir de modelo à los Barbaros. Serà el exemplo siempre debil para el bien, pero poderosissimo para el mal, por si solo bastante fundamento para ello? La modestia despierta à la envidia, y el silencio de la virtud es una sangrienta censura, que confunde publicamente el delito, y la injusticia. La virtud debe ausentarse, si pretende que la amen. ¿Pues què medio? ¿Què encanto havrà mas poderoso para hacerla volver, y para asegurar entre nosotros su morada, que el de las Letras?

11 La ignorancia, dicen sus sequaces, apri-

fi-

siona , y mortifica las pasiones à quienes dán libertad las Letras. ;Futil esugio! La prueba mas evidente de que nuestros contrarios no saben de què modo disimular el infeliz estado de su causa , es que con las mismas armas con que quieren procurar à la virtud su mayor seguridad , y gloria , la dexan mas indefensa , y expuesta à la saña de sus mayores enemigos. ;Necesitarà acaso el hombre (opuesto por naturaleza à toda sujecion , y dependencia) del auxilio de las Letras , para aprender à sacudir , y arrojar de sí el yugo de la obediencia ? ;No le bastarà , para estimularle à la rebeldia , aquella radical soberbia , que le corrompe , y hace cerrar los oidos à las inspiraciones de la razon ? ;Havrà por ventura algun dueño , que sea mas despotico , mas diestro , ni mas engañoso que èl ? ; Para què necesita el hombre de las Letras , quando con tanta facilidad , y gusto condesciende en los embelesos , y encantos de los sentidos ? ; Quien mas Doctor que ellos ? ; Quan frequentes sus escollos ? ; Quan discretos , y persuasivos sus empeños ? ; Y en fin , quan artificiosas , y sagaces sus lisonjas ? ; Necesitarà el hombre las Letras para apoderarse por fuerza , ò por astucia de los bienes agenos ? ; Dirèmos algo del amor ? ; Pues què Protheo ? ; Havrà quien le iguale ? Aora brutal , y soberbio , aora apacible , blando , y sumiso , pero siempre faláz , y en-

gahoso viste quantos trages, y mascarar con-
vienen à sus estratagemas. ¿Y para què servirá
en esto la ignorancia? ¿Servirá acaso para ocul-
tar al hombre el fermento del vicio, que ar-
de en su pecho? ¿No sería necedad grande
presumir, que puede ignorarlo? ¿No valdria
mas, que se le enseñasse el modo de poder re-
frenar, y corregir sus pasiones? Pero sin el
socorro de las Letras, ¿què medios havrà para
huir el cuerpo, y libertarse de la opresion de
su tyranico yugo? ¿Quien podrá, sin las Le-
tras ser casto, docil, y liberal? ¿Còmo será
posible saber sin ellas sacrificar (si fuessene-
cessario) hacienda, y vida, en obsequio de la
Religion, y para el bien del estado? Las Letras
nos enseñan, y repiten continuamente lec-
ciones sobre esta materia, que nunca son in-
fructuosas: pues hasta aquellos, que mas re-
beldes se obstinan en no conformarse con
ellas, suelen muchas veces contenerse, y cum-
plir sus deberes por el miedo, ò por la ver-
guenza con que ellas los amenazan. Nadie ad-
vierte, ni medita bastantemente sobre los
buenos efectos, que producen estas causas, ni
sobre lo mucho que contribuyeron al bien de
la Sociedad, las Letras.

12 Si el hombre no tuviesse en todas sus ac-
ciones mas objeto, que la sola virtud; si la mi-
rassè à esta, como à un unico, y soberano bien;
si estuviera sinceramente persuadido de la idea

de esta verdad, sin apartarse jamás de ellos confieso, que entonces no serian las Letras necesarias para vivir arreglado. ; Pero quien podrá negar, que aún quando esto fuere, servirian à lo menos de magnifico ornato, y realce à la virtud? ; Què cosa se me propondrà por mas bella que la Historia, por mas deleytosa que la Poesia, por mas dulce, y atractiva que la Eloquencia? ; Pues què? ; Hay motivo por què privar al hombre, sepultado en las tinieblas mas densas, y violentamente oprimido de su malicia; de un rayo de luz, que necesita para desenterrar la verdad; ò de una llama, que le puede encender en el amor de la virtud? En faltando esto, ya no encontrará la temeridad freno en los exemplos, que nos subministran las Historias: yà las puras delicias de una casta, y celestial Poesia, no desvaneceràn, ni disiparàn los màgicos encantos de la que fuere libre, y licenciosa: yà los elevados rasgos de una sòlida, y nerviosa eloquencia, no venceràn, ni lograràn el triunfo sobre los huecos, è insolentes sophismas: Finalmente el hombre virtuoso sin ciencias, sin sabiduria, y sin tener armas para defenderse, quedará expuesto, è indefenso, contra toda la ira, y furor de los ladrones. ; Què inhumanidad tan horrenda!

13 No se alabe la ignorancia como poderosa. No se diga, que ella de la misma manera que el hielo

hielo quemò en Invierno la yerva de los prados, pueda con sus fuerzas reprimir, y sufocar en el alma, el fomes de las pasiones. No será mejor pensar, que así como los reptiles ponzoñosos se engendren en los yermos, y en los mas aridos, y calurosos desiertos, así es la ignorancia cuna, y manantial fecundo, que produce los mas horribles vicios?

14 Recorramos el mundo entero. No se hallará en él rincón alguno, que no haya sido teatro funesto de los estragos, y ruinas causadas por la ignorancia. Veamos qual es la vida de las naciones barbaras. ¿Retrataré el furor con que algunos se abandonan, y matan por el mas vil interés que los impele, unos á otros con ponzoñosas flechas? ¿Diré..... Pero no; no es posible desembolver tantos horrores. Haced memoria de lo que habeis leído. Recopilad lo que dicen las Historias de aquellos desventurados siglos, que solo son memorables, porque en ellos reynò la ignorancia. Jamás se podrá contar, ni comprehender las maldades que ha engendrado, y producido este monstruo: pues su numero excede à los males que las guerras, y las demás plagas han causado à los hombres. La cantidad, y la condicion de sus atentados quedarán para siempre ocultas à la sagacidad, y penetracion mas activa. Corramos pues el velo de una espesa

nube sobre tantos horrores, que no averguenzan à la ignorancia. Pero vosotros, ò tristes victimas, cuyos miembros despedazados por los Canibales, llenan de oprobrio, è infamia à todo el Genero humano: Ea, salid de vuestras lugubres estancias, y conducid à los Panegyristas de la ignorancia, à las playas, y regiones, que haveis frequentado, donde el padre de familias sentado en la mesa, con sereno, y apacible animo reparte à su muger, y á sus hijos la carne humana. Allí es donde à la vista de los inhumanos, y barbaros banquetes, y festejos, que representan la realidad de la fabulosa invencion de los de *Thyestes*, podrán ellos mismos valuar las obligaciones que tenemos à la ignorancia.

15 No es nueva esta barbara costumbre de los *Antopophragos*. Homero, el mas antiguo de los Poetas profanos, hace mencion de ella. Què modelo de honor, y de humanidad pueden dàr estos hombres abominables, en cuyos sentidos solo hace impresion la hermosura, el donayre, y la perfeccion del cuerpo humano, para excitar en ellos el fuego de una execrable lascivia, ò el deseo de una desordenada glotoneria. A que se huviera reducido el Linage humano, si en el Mundo huviessem faltado hombres bastantemente ilustrados; los quales, conociendo la nobleza de su condicion, y estado, lastimosamente envilecido à no se huviessem ani-

mosamente refuelto á procurar el restablecimiento de la humanidad en sus derechos: y bastante moderados para suavizar, y atemperar el genio feròz de sus compañeros, à fin de moverles à consentir en el establecimiento, y observancia de las Leyes? ¿ Pero quien havrà sido el instrumento, que moviò, è inspirò à tantos Legisladores, separados unos de otros por muchos siglos, y lugares, para que, remontando al principio, y origen de los males, à fin de curarlos radicalmente, convinieffen, y señalassen todos universalmente à la ignorancia, por causa de tanta inhumanidad, y barbarie, y para que todos se conformassen en unos mismos remedios, para conseguir el fin de estirparla? Estos hechos nos demuestran evidentemente la necesidad, y la utilidad de las Letras.

16 ¿ Quanto amor, quanta veneracion, y quanto respeto no debemos tributar à los que dieron el sèr, ò resuscitaron del olvido à las Letras? Mucho tiempo hace, que sus mortales despojos yacen olvidados en los sepulcros, aunque su espiritu siempre existe vivo para nosotros. ¿ Quien serà aquel venerable Anciano, à quien descubro entre las opacas, y densas sombras de la antigüedad mas remota, con el rostro mas resplandeciente que el astro del dia? ¿ Pero ò prodigio! Quanto mas se alexa de nuestras edades, tanto mas grande, y soberana

se
bre
nag
Con
soft
Tab
gray
la ig
fena
cior
triu
y re
de la
17
part
Arc.
blo,
su H
Cani
de,
thete
y de
med
estad
respo
duri
que
leza
lla,
Prof
-AM

se nos ostenta su grandeza. Puesto en la cumbre de un empinado monte, recibe el homenaje, y la obediencia de todos los hombres. Con una mano manda à las olas del Mar, y sostiene con la otra aquellas dos portentosas Tablas, en que Dios con su proprio dedo nos gravò sus preceptos. Reparèn los defensores de la ignorancia, como este Heroe formidable enseña à los hombres las maravillas de la Creacion, la unidad de la Divina Essencia, los triunfos de un Dios vengador de la impiedad; y reconozcanle por Principe de los Oradores, de los Philosophos, y de los Poetas.

17 Poco mas abaxo de Moysès veo por una parte al Profeta Rey danzando delante de el Arca del Señor, seguido de un numeroso pueblo, embelesado, y atraído de la dulzura de su Harpa, y de lo mysterioso, y sublime de sus Cantares; y por otra à aquel Monarca grande, à quien el mismo Dios honró con el epitheto de Sabio, el qual en un Jardin ameno, y deleytoso, se ocupa, absorto en una profunda meditacion, en prescribir à cada siglo, y à cada estado las obligaciones, y deberes, que le corresponden, sobresaliendo su habilidad, y sabiduria, no menos en retratar à los hombres, que en desembolver los secretos de la naturaleza. ¿Què Assamblea tan augusta será aquella, que ocupa el valle, sino la de los Santos Profetas, honor, y firmes columnas de la Po-

sia , y de la Eloquencia ? ¿Què luces son aquellas , que con tanto resplandor , y belleza salen de aquel sagrado Monte , en cuya presencia yace postrado el antiguo Parnaso , cercado de las mas opacas tinieblas de la Idolatría ; y que rompiendo su espesura despiden luces à peiar de la multitud de ficciones , y fabulas que se le oponen , y vibran por medio de la tenebrosa noche del Paganismo brillantes centellas de un puro , y acendrado fuego ? ¿Quantos Solones , quantos Pompilios , favorecidos de los cortos reflexos de una razon libre , y despejada , supieron dirigir sus passos , y declarar sin temor alguno la guerra à la misma ignorancia ?

18 Pero sin gastar el tiempo en exemplos estrangeros , abramos nuestros propios Annales. Comparémos el estado de los siglos de la ignorancia , con aquellos en que florecieron , y florecen las Artes , y Ciencias , examinando sucintamente el juicio , que han hecho de ello los Principes mas grandes , y los mas diestros Politicos.

19 Este examen nos presentará de quando en quando rasgos admirables , y gustosos. ¿Pero qual será nuestra admiracion , quando registremos el Reynado de nuestro Augusto Monarca ? ¿Què Protector tan poderoso de las Letras ? ¿Quantos favores le han merecido ? No satisfecho con haver derramado desde sus primeros años particulares gracias sobre las

M
de
tar
y n
rigo
à e
con
ña
tod
glo
tret
nun
que
se d
terio
to ,
buen
con
cuci
su g
nora
cuye
anin
vicio
de l
donc
princ
que
rio
Ega

Musas que presiden à la educacion , y crianza de los juvenes ; ha querido ultimamente dotarlas con una grandeza verdaderamente real, y magnanima. Mientras que las guerras , y sus rigores hacian gemir à la Europa , procurò à estas pacificas Doncellas el goce de todas las commodidades , y de una tranquilidad alhagueña ; y desde que diò la paz à todos , se ocupa todo èl en trabajar en aumentar la fama, y la gloria del nombre Francès por el Mundo. Entretanto que visita, y registra los soberbios monumentos , que erigieron sus predecesores , y que los manda componer, y adornar; y mientras se dedica à buscar medios para dexar à la posteridad convincentes pruebas de su buen gusto , y de su magnificencia , le inspira algun buen genio el mas bello proyecto , que jamàs concibiò el entendimiento humano; y cuya execucion excelsa, al parecer, quedò reservada para su gloria. Trátase de sacar del oprobrio de la ignorancia, y de la pobreza, à una juventud ilustre, cuyos generosos padres vertieron , y perdieron animosamente bienes , sangre , y vida en servicio , y obsequio de la Patria. Este es el plan de la fundacion de una Escuela Militar , en donde los Alumnos seràn instruidos en los principios de la Religion , al mismo tiempo que aprendan todo quanto es util , y necesario para la proteccion , y defensa del Estado. Esta institucion , si por una parte procura

à la Nación singulares ventajas , , vincûla al Rey por dos distintos motivos el honroso epíteto de Padre de la Patria : y al mismo tiempo paga à esta juventud generosa una deuda legitimamente contraída con sus progenitores ; procrea otros tantos nuevos defensores , tanto mas fieles , y leales à su persona , quanto su educacion misma serà para ellos prueba autentica de la liberalidad del Principe , de la noble sangre , que anima sus espíritus , y de los señalados servicios , que hicieron sus padres al Estado. Proyecto , que pudiera dár embidia à un *Carlo Magno* , aun habiendo sido restaurador de las Letras en Europa.

20 Al suave ruido de este augusto nombre se desfmaya la ignorancia , herida de un nrtivo ardiente rayo. Si esta huviera servido de algun provecho , ningun Principe la huviera dado valor como este. Preguntará algun escrupuloso , ò critico ; qual fue la conducta de este Sabio Monarca , queriendo tener siempre de reserva un cuerpo capáz de combatir contra esta formidable enemiga? Fue establecer un Consejo de los Condes de su Casa , à quienes dió plena facultad de hacer Leyes nuevas , de interpretar las antiguas , de finalizar pleytos , y de velar sobre los adelantamientos de las Artes y Ciencias. Este es el origen , è institucion de tan cèlebre Parlamento , à cuyo util estable-

cimiento no alcanzan todos nuestros elogios. ¿Qué cosas no se podrian decir de él? ¿Quantas brillantes antorchas adornan sus Estrados? ¿Quantos Heroes de Themis? ¿Quantos originales de una invencible constancia? Para hacer justicia à uno, sería menester no omitir alabanzas de ninguno. Quantos Magistrados sostienen dignamente en los Tribunales de las Provincias el honor de este primer cuerpo, de que antes fueron miembros, y perpetúan por sus empleos el zelo de la justicia, y el amor à las Letras, que un *Carlo Magno* en otros tiempos inspirò à sus predecesores.

21 En Vos mismo, Señor, ** hallò la prueba de mi propuesta. Este preexcelso Principe trataba familiarmente con los Literatos, y les mostraba la misma bondad, que los manifestais vos, honrando con vuestra presencia este circo. Excitaba en los Sabios el deseo de distinguirse en la carrera de sus estudios, para lo qual se valiò de los mismos alhagos, con que vos acariciais à nuestros juvenes victoriosos Athletas. En todas partes os aman, y veneran, como èl fue amado, y venerado. Ningun pariente de esta juventud brillante, aunque lexos de este sitio, dexa de fixar en vos los ojos desde la distancia en que se halla, y lleno de admiracion, amor, y respeto, viendo quan dignamente desempeñais las obligaciones de un padre para con sus hijos, se siente en algun mo-

do arrebatado de vanidad, y ternura, hasta verter de gozo un copioso raudal de lágrimas.

22 Y vosotros, ò ilustres Padres conscriptos, * * * tambien teneis derecho à los tiernos afectos de este noble agradecimiento. No sin repugnancia dexais aquellas precisas, y gloriosas tareas, que vuestra religion, vuestra prudencia, y el infatigable zelo con que servís à la Patria, os hacen tan apreciables. No, no hay por què sentir este breve rato, que así sacrificais à nuestros deseos. Las mismas virtudes que os he propuesto, son las que os han conducido à este sitio. Ellas no pueden dexar de inspiraros lo util, y lo honesto. Ellas sabrán pagaros con usura, los preciosos momentos, que perdeis por nosotros. Vuestra presencia à nuestros ejercicios literarios, và à precaver, y atajar desde ahora los males, que vuestra prudencia deberia remediar, y os prepara yá fieles imitadores, que desean con ansia poder seguir vuestras piadas. Apenas dexò Carlo Magno formada vuestra Augusta Compañia, quando el Sabio Monarca reconociò la necesidad de fundar un Seminario de Sabios, para servir de taller, en que los mas distinguidos joyenes, honrados con vuestra poderosa proteccion, y amparo, aprendiesen con el tiempo quanto se debe saber, para hacerse digno de sucederos en vuestros empleos esta Universidad associada à vuestra gloria,

ria, desde el punto primero de su institucion gloriosa: ¿ Què gozo no recibe, señores, al ver aqui presentes tantos hombres eminentes, que criados antes en su regazo, la sirven ahora de baculo, y son sus mas animados Panegyristas? Su agradecimiento crece, y se duplica en este dia, en que se trata del honor de las Letras: y vuestra ausencia huviera privado à estas de uno de los mas eficaces, è ilustres medios, que pueden alegar à favor de su causa.

23 Si los Reyes, y Legisladores han creído, que podian immortalizarse favoreciendo à las Letras, si de ellas sacaron sus mas fuertes, y seguros auxilios: ¿ què motivo havrà para tratarlas ahora de infames, que corrompen, y estragan las costumbres, y exponerlas à la critica mas severa? ¿ No es conspirar contra el bien de la sociedad el querer con supuestos odiosos, y falsos, distraer de los estudios à los sujetos de la mayor capacidad, y merito, quando los mas sabios, y prudentes siempre han mirado las Letras como la mas sucinta, y casi unica senda, que conduce à la virtud? Nuestros contrarios se averguenzan, y quizás les duele verse con tantos, y tan respetables Antagonistas. Confiesan, que se excedieron en el modo poco recatado, y honesto, con que han tratado las Letras: pero quieren subsanar el hecho con suponer, que solo contra los in-

tolerables abusos , que se hace de ellas , levantan su batería : respecto de que los hombres son indignos de poseer un thesoro , convirtiendo la triaca en veneno. Señores , si lo que dicen es verdad , rindamos las armas , y publíquemonos vencidos. Vuelvan á su País natalicio estas hijas del Cielo , yà que en este tiempo son tan funestas à la tierra.

24 Condene su mal empleado zelo el Principe piadoso , que acaba de dotar en la Universidad Cathedra para la interpretacion de las Letras Sagradas , y reserve , para objetos mas dignos , sus loables larguezas. Ya es preciso que se guarden baxo de sellada custodia las Divinas Escrituras , porque *Baye* es capaz de profanarlas. No se empeñen yà los Philosophos en examinar , y hacer ver los secretos de las obras de la Providencia , (no menos admirable en la minima , que en la mayor de sus producciones) ni el poder , y la eficacia de la Divina Providencia , que se divierte en la creacion , y disposicion de este vasto Universo ; porque un *Spinoza* querrá confundir la substancia Divina con los espiritus producidos , y con la materia creada , y hacer de todo un monstruoso compuesto. Dexe la Jurisprudencia de instruirnos en el modo de gobernar nuestra vida , y la policia del Estado , porque un *Hobbes* abusará de las mas santas y saludables maximas. Escusen los Pintores,

Estatuarios ; desistan los Oradores , y Poetas del empeño de conservar à la posteridad mas remota la memoria de las mas heroycas hazañas. Ahoguefe en su propria cuna el maravilloso Arte, que puede engrandecer, è ilustrar la Patria por medio del secreto de trasladar al lienzo, el alma , y los colores de una pintura en tabla , ò al fresco , casi borrada yà por la injuria de los tiempos. Prohibase à los Artifices ingeniosos el uso de los admirables talentos, que les grangean credito , y fama. Destierrense por fin los Libros ; enmudezcan las lenguas; entreguense à las llamas los monumentos de las Ciencias ; sepultense en eterno olvido las Letras ; y triunfe la ignorancia. ¿ Pero què beneficios , què bienes resultarán de todo esto para nosotros ? Si se proscriben las Artes, y Ciencias , volverà el mundo à su chaos , y confusion primera.

25 Si esto sucediera, claro està, que la condicion del hombre se reduciria à una situacion mas deplorable , que la que pueden motivarle los inconvenientes del mal uso de las Letras, à las quales no obstante los daños de que las culpan , deberèmos siempre confessar muchos beneficios. ¿ En què consistiràn , preguntaria yo , estos imponderables abusos , que se acumulan à las Letras ? Son estas verdaderamente responsables de los males que se cometen ? Esto es lo que ahora debemos examinar atentamente.

26 Se puede abusar de la Ciencia como se abusa de la Religion : pero estos mismos abusos , yà que califiquen nuestra dèbil flaqueza , manifiestan conocidamente la necesidad de ambas. La question no està , en si hay quien usa mal de las Letras ; lo que se desea saber es , si las Letras contribuyen por su parte à ello , y si son perniciosas , y nocivas por su propria essencia. Nuestros contrarios obstinadamente lo afirman ; pero nosotros nos persuadimos haver destruido sus opiniones con la exposicion no mas de este principio cierto ; es à saber : *Que la Ciencia es el manantial , y fuente de donde manan , y fluyen todos los bienes , y la ignorancia el origen funesto de todos los males.*

27 Esta verdad , en el concepto de los contrarios , no es mas que una mera futilidad metaphysica , y contra ella se valen de la Historia , y de la experiencia. Ellos creen , que les serà facil probar con innegables testimonios , que la irreligion , y el fausto deben ser , progressos , y permanencia à las Letras que de estas ha dimanado aquella multitud de desenfrenadas pàsiones , que tantas veces han trastornado los Imperios , y casi siempre arruinado el culto sagrado.

28 A estas acusaciones , que comprehenden à todos los delitos posibles , responden las Letras : ¿ Còmo (dicen) podemos tener no-

fo
no
eran
tuv
cion
to ,
un
sabid
nora
Letr.
do
turac
duen
han
ra e
de e
de la
go a
llena
tanta
das l
ron
29
tras ?
recon
por a
dèbile
fancia
recint
Apafsi

Jotros la culpa de los males que os afligen , si no estabamos aùn en el mundo , quando yà eran conocidos ? Y en efecto (decid) ¿ quando tuvieron incremento la impiedad , y dissolucion ? (digo dissolucion , y no engreido faulto , respecto de que este no ha sido mas que un velo transparente , con que la culpa ha sabido artificiosamente cubrirle , à fin de minorar la fuerza de las censuras , con que las Letras reprehenden sus excessos) ¿ Desde quando (vuelvo à decir) se hicieron estas desventuradas hijas del vicio , y de la ignorancia , dueños del Imperio de todo el Universo ? ¿ No han andado à cara descubierta desde la primera edad del mundo ? ¿ No sacudieron yà desde entonces el yugo de la circunspeccion , y de la modestia ? ¿ No se produxeron desde luego atropelladamente todas las pasiones ? ¿ No llenaron con desorden horrible el mundo de tantas abominaciones , y maldades , que todas las aguas del Universal Diluvio no bastaron para lavarlas ?

29 ¿ En donde estarian entonces las Letras ? Apenas estaban concebidas en el seno recondito de un corto numero de Sabios : ò si por acaso havian yà visto el dia , humildes , débiles , y con los bostezos de la primera infancia , no se atrevian à salir del limitado recinto , que servia de sagrado alylo à sus Apasionados. Entonces la impiedad , y la idola-

la-

latria acariciadas por los gustos, y deleytes mas infames, se irritaban con los exemplares castigos, que en ellas executaba la celestial venganza: y mostrandose en tanto mas insolentes, en quanto con mas indulgencia las trataba el Altísimo: y tanto fue el exceso de su locura, que se propusieron nada menos, que arrojarse de su Trono à la misma Omnipotencia. Vanos esfuerzos! De los que sin embargo creyeron consolarse, quitandole à Dios su culto, y pervirtiendo à los que le tributaban adoraciones con los engañosos atractivos del vicio. Entonces se erigieron Altares à todos los conceptos humanos, ofreciendo prodigamente à impuros monstruos el incienso, que se negaba al verdadero Dios. Y què cargo se puede hacer de todo esto à las Letras? Tan lexos està de haver producido al vicio, que al contrario debemos confessar, que desde su cuna declararon la guerra à este Tyrano. Apenas salieron de su infancia, quando no hallaban donde esconderse, y refugiarse. En una parte las atan lazos, y tropiezos en que caigan; en otra trabajan para exterminarlas con fuerzas concidas.

30 El Egypto las ofrece asylo. ¿Pero què ofrece? Si las recibe con ostentacion, y pompa, solo es para engañarlas. Las hace por fuerza Deidades; y para que no publiquen las alabanzas de el Dios verdadero, ni reviv

diq
las
Ten
dras
oro.
por
y est
truce
ten
ma
esta
brilla
infin
proci
ros.
al Eg
mo,
y circ
Letra
honi
se hi
vos.
ron l
da. ¿
do c
quios
ramal
ta qu
credu
tas

diquen la injuria hecha à su santo nombre,
 las detienen cautivas en la parte oculta de un
 Templo, donde adornadas con flores, y pie-
 dras preciosas, las tienen presas con grillos de
 oro. La boca de los Magos es el conducto
 por donde exponen sus oráculos, y preceptos,
 y estos, en lugar de ser, para nuestra ins-
 trucción perceptibles, y claros, se convier-
 ten en enigmas, y se anuncian en un idio-
 ma obscuro, y symbolico. Sin embargo de
 esta dura servidumbre, no dexan de hacer
 brillar algunas veces la verdad por entre una
 infinidad de fabulas, y mentiras, con que
 procuran encubri-la los Interpretes embuste-
 ros. El Universo palmado confiesa, que debe
 al Egypto (fecundissima madre del Paganis-
 mo, y de las supersticiones) las mas sabias,
 y circunspectas leyes, que observamos. Si las
 Letras no han padecido entre los Hebreos deso-
 honra por semejantes artificios, no por est-
 se han libertado de padecerla por otros moti-
 vos. Al abrigo de la proteccion Divina goza-
 ron por muchos años la inmunidad sagra-
 da. ¿Pero quantas veces adolecieron, sufrien-
 do congojas, parasismos, y mortales deli-
 quios, al ver los arroyos de sangre, que der-
 ramaban sus mas acerrimos defensores? ¿Haf-
 ta quando este infeliz Pueblo ingrato, è in-
 credulo, imitando à la Cassandra de los Poe-
 tas, repudiarà vergonzosamente à las Letras?

Su ceguedad ha permitido que haya passado à manos estrangeras el sagrado deposito de la Religion, y de sus mysterios; y que saboreandose con los delirios de la inteligencia Cabalistica, y con la extravagancia del Talmud , coloca su felicidad perpetua en la propiedad de la ignorancia , que por ventura le havrà hecho menos pèrfido , menos ladron , y menos codicioso.

31 ¿ Què mas pruebas , señores , que estas ? ¿ Què necesidad hay de cansaros con una narrativa molesta de lo acontecido en las demás Naciones ? ¿ Quereis que hojèe la Historia de los famosos Heroes de la iniquidad, para convenceros de lo mismo ; que no es posible que ignoreis , y os manifieste , que el hombre tiene en sí un fondo de maldades , que le es proprio , y mas que suficiente, sin el auxilio de las Ciencias ? ¿ Què podrian añadir otras à la ambicion de Semiramis , à la crueldad de Cleopatra , à la perfidia de Mitridates , ò à la extrema depravacion , y vicios de tantos insignes malhechores como acuerda la Historia?

32 Si nuestros contrarios quisiesen contentarse con exemplares , y experimentos , passen y registren à la Asia. Mandaban en aquella region fertilissima las Letras , teniendo su domicilio en los margenes que este País opone à la Europa ; pero su luz no passò esta raya, en

cep
net
i
del
vec
vol
los
nio
tien
nes
los
¿En
rada
tos l
van
Ciuc
cienc
Islas
Què
Bibli
debe
en d
Aug
erud
que
dad
en q
con
prod
33

cepto tal qual chispa , que , aunque dèbil , penetraba à veces la opacidad de aquellas tierras .
 ; Con todo esto , què vaybenes no ha sentido desde entonces esta parte ilustrada ! ; Quantas veces ha mudado de Soberano ! ! Quantas revoluciones ha experimentado ! Preguntele à los Chaldeos , Assyrios , Persas , y Macedonios , si acaso las Letras han sido en algun tiempo causa de su desastre ? Las expediciones mas modernas de los Sarracenos , y de los Arabes , nos bastan para decidir la disputa .
 ; En què tiempo se han visto las Ciencias tratadas con mas ignominia , que en el de estos barbaros Heroes conquistadores , que se vanagloriaban de su ignorancia ? ; Quantas Ciudades han arruinado , en que estaban florecientes los Estudios ? ; Què dirè de aquellas Islas tan celebradas en los Siglos passados ? Què dirè de una Alexandria , y de su famosa Bibliotheca reducida à cenizas ? Y en fin , què deberè decir de toda aquella Costa de Africa , en donde los Tertulianos , los Cyprianos , los Augustinos dieron tantas pruebas de su vasta erudicion , y de sus talentos ? ; Serà justo , que el reynado de la modestia , de la humanidad , y de la honra se numere desde el dia en que los Corsarios , y Ladrones se alzaron con el Soberano Dominio de la Patria , que produjo tantos Santos , y doctos Personages ?

33 No se puede ver sin dolor , que el
 rey-

rey no de la relaxacion, y del Atheismo se
 haya fundado sobre las ruinas de tantos Im-
 perios. Este torpe, y criminal Tyrano se re-
 crea en medio de la Babylonia, en donde tan-
 tos Siglos hace estableciò su Solio. El desorden,
 y la dissolucion miran, y contemplan con gusto
 el innumerable concurro de Pueblos entregados
 á los vicios; y la impiedad se aplaude de ha-
 ver sabido someter à su dominio tantos so-
 bresalientes ingenios, como rinden vassallage
 à sus ridiculas supersticiones. Una, y otra se
 alegran reciprocamente de haver hecho estè-
 ril, è ingrata à la parte del Universo, que
 antes estuvo la mas bien cultivada; y de haver-
 la convertido en espantoso desierto. Adulte-
 rando las producciones de la naturaleza, pro-
 cribiendo las obras del Arte, supo por fin
 degradar al hombre, y obscurecer la mage-
 stad, y gloria de su Criador. Y para efectuar-
 lo, no era posible que se escogiesen mas pro-
 porcionados medios: pero permitir, y apro-
 bar estos atentados, ¿què es (decid) sino de-
 clararse enemigos de Dios, y de los hombres.
 Y al contrario, què cosa es mas propria,
 y podetosa para encender en los corazones de
 los hombres el fuego del amor Divino, que
 el vestir al Mundo con todos los adornos que
 le hacen mas admirable.

34 Para esto colocò Dios al hombre en
 el Jardin de las delicias, Para lo mismo,

por
 ocu
 Eur
 En
 cho
 ranc
 festa
 jas,
 Glol
 3
 se o
 fulge
 se c
 tos
 nos
 tum
 adq
 que
 las
 todo
 anto
 retir
 36
 vida
 preci
 bilita
 la D
 vuest
 tiene
 Vari

por ultimo , por una inspiracion celeste se ocupan las Letras unanimes en exornar la Europa , donde han fixado ya su residencia. En efecto , señores , despues de haveros hecho ver los estragos , que ha causado la ignorancia en Africa , y en Asia , os quiero manifestar , y poner patentes las inestimables ventajas , que ellas nos procuran en esta parte del Globo Terraqueo , que compone la Europa.

35 Es constante , que no hay País donde se ostenten con mas lucimiento los rayos resplandecientes de la Divinidad , ni donde mejor se conozca la dignidad del hombre. ¿ Quantos Personages se cuentan en Europa , no menos recomendables por la pureza de sus costumbres , que por las inteligencias que se han adquirido ? ¿ No es cada uno de estos un Sol , que comunica sus luces , y calor al centro de las poblaciones , fecundando con sus rayos à todos nuestros campos , y penetrando con sus antorchas los mas tenebrosos , y melancolicos retiros?

36 Las necesidades que padecemos en la vida nos imponen un trabajo , el qual por su precisa continuacion , y esmero pudiera debilitarnos el conocimiento que tenemos de la Divinidad Suprema. Pero notad por vida vuestra , qual , y quanta es la sollicitud , que tienen las Letras para suavizar este trabajo. Varias celebres Academias se aplican à perfec-

cionar la Agricultura. Para este efecto revuelven sus doctos miembros las entrañas de la tierra, y con porfiados exámenes la precisan à que descubra hasta donde alcanzan los terminos de su fecundidad portentosa, hallando sus estudioſas tarèas en sus mismos trabajos la abundante recompensa que se merecen; Què flores! exquisitas! Què frutos sazonados, y deliciosos cubren nuestros campos! Què plantas! Què variedad de arboles de todos generos brindan à porfia con lo que es util, necessario, y agradable! La Europa (gracias à la sal, ingenio, è industria de nuestros habitantes) es la region mas fecunda, y mas hermosa de todo el Universo.

37 Pero, como se podia temer, que el desidioso, y cobarde Zangano defraudaria, y quitaria à la laboriosa Abeja el fruto de sus fatigas, las Letras mismas han procurado remediar este daño, de que se veian amenazadas, por medio de las Leyes, que han establecido entre los Ciudadanos: y oponiendo la fuerza à la fuerza à fin de refrenar la codicia del Estangero, instituyeron las reglas de Militar Exercicio. Qual de las dos, la Toga, ò la Milicia, debe entre nosotros ocupar primacia, es punto que no se decidirà facilmente; respecto de los hombres ilustres, que una, y otra profesion han producido.

38 Pero como estos empleos, y las oblig

ci
cos
à la
am
vald
cho
pafia
pruc
3
vert
hom
ble
ces,
su er
fatig
bre
men
ca al
ò qu
aplat
ra lo
intel
un o
cuya
cir to
40
vez
Edèn
que
Relig

ciones militares , y civiles ocupan à muy pocos , en comparacion de los muchos que viven à la sombra de la proteccion , y amparo de ambos : ¿quales fueron los medios de que se valdrian las Letras para estorvar entre los muchos el ocio , y los demás vicios , que le acompañan ? Yà havreis , señores , admirado su prudencia , admirad aora su industria.

39 Con razon nos affombra lo que advertimos sucede en la Colmena ? Pero què hombre havrà , que à vista de el inexplicable cuidado , que anima à nuestros Artifices , y los hace apurar todos los socorros de su entendimiento , y toda la destreza de sus fatigas para producir sus primores ; ¿què hombre (digo) havrà tan ciego , ò tan obstinadamente barbaro , que desde luego no reconozca al autor primero de todas estas maravillas , ò que le niegue el tributo de alabanzas , y aplausos , que le debemos ? La Europa es para los ojos de qualquier hombre cuerdo , è inteligente , un Jardin ameno , y delicioso , y un objeto de una admiracion continua ; por cuya causa no es extraño que la veamos producir todos los dias nuevos milagros.

40 En medio de este Jardin (diràn talvez algunos) como en medio del antiguo de Edèn , està plantado el Arbol de la Vida , al que nadie puede acercarse. Este Arbol es la Religion : es cierto. Pero sin embargo de la

prohibición decretada de llegar á tocarle, ¿quanta multitud de fieras se arman contra ella, y hacen todos sus esfuerzos para dañarla? ¿De donde saldria aquel innumerable portentoso enjambre de adversarios que tiene, sino de las Letras, que con todo esto, aunque sin razon, ni motivo, se califican, y quieren ser respetadas por baluartes, y defensa de la Fé? Así hablan los enemigos de las Ciencias.

41 No es difícil probar, que las Letras tienen efectivamente el honor de servir, para propagar, y mantener à la Religion. Nunca se hallò esta en mayor peligro, que quando estaban despreciados, y abandonados los estudios. Jamás consiguió, ni cantò mas victorias. Jamás viò dias mas gloriosos la Fé, que quando las Letras, renaciendo, ò saliendo del cahos de la nada, la acompañaban en la palestra. Y si quereis la prueba de ello: aunque esta misma Cathedra, en que me hallo, desempeñaria sobradamente mi justicia; me basta, y no quiero otra, que la que me ofrece aquel malevolo hecho del Emperador Juliano, el mayor perseguidor, y furioso vestigio de las Letras, y el mas sobresaliente, y astuto Estadista de quantos se han conocido entre los Apostatas, y Hereges. Conociendo este Principe, que la Religion, mientras estuviesen de centinela las Letras, suspenderia, y resistiria facilmente à todos los golpes, y

ros
mal
mer
trui
tras
à su
Idol
do
las
mig
la R
riosa

4
y q
siem
y los
por
bate
gion
los
men
de si
otro
sion
con

4
cen
jama
irrec
arra

ros, que él queria affectarla, impellido de la malicia, que era natural en su genio, comenzó, dando cuerpo à su crueldad à destruir à estas. Pero Dios quiso, que las Letras sirviessen para vengar las ofensas hechas à su culto, permitiendo que destruyessen à la Idolatría con la Idolatría misma, descubriendo, y manifestando sus disfrazados absurdos, las vengò con las armas de sus propios enemigos: de fuerte, que hicieron que triunfasse la Religion con las demonstraciones mas gloriosas de lustre, y celsitud.

41 Las Letras que son fieles, y constantes, y que cumplen con la obligacion de seguir siempre inviolablemente la voz de la verdad, y los estandartes de la virtud, no reconocen por discipulos sino à solos aquellos que combaten benemeritos à su lado contra la irreligion, y los vicios. Los que engañados por los atractivos lisongeros del vicio, y por la mentira quieren abusar de sus potencias, y de sus talentos, para atraher, y precipitar à otros en los mismos lazos en que ellos se aprisionan, son profugos desertores à quienes desconocen, aborreciendo à su perfidia.

42 Es verdad que las Letras, aunque hacen todos los esfuerzos posibles, no podrán jamás vencer del todo al horrible Dragòn, al irreconciliable enemigo de la Religion, que arranca del Firmamento las estrellas, y cuya

impia sacrilega boca vomita sobre la tierra un torrente de iniquos , y escandalosos Libros. ¿Pero será acto de prudencia , ni inspiracion de la justicia , que en el acceso del ciego , y vehemente dolor , que nos causa este suceso , imputemos à los Libros los delitos de este monstruo ? ¿Serà por ventura la ignorancia la unica , y la sola compañera , que assiste à la virtud de la innocencia ? ¿Por què hemos de culpar à las Letras de nuestros vicios , sabiendo , como sabemos , que no es licito valernos de ellas para usos indignos , y manchar su belleza ? Tratarlas de embusteras , querer que se destierren , y condenen al olvido , no es mas que aprobar , y querer imitar el desvario de qualquier loco frenetico , el qual , imaginando que el Medico que le assiste à su lado es su asesino , se arroja à el con el puñal en la mano para abrirle el pecho ? ¿Què agujero mas visible de esta barbarie , que el que tememos nos pueda sumergir de nuevo en ella ?

43. Tambien nos citan , y proponen los adversarios el exemplo de los Lacedemonios. Pero ciertamente , señores Excelentes , que nos proponen buen modelo. ¿Hayrà acaso alguno entre nosotros , que , como los Lacedemonios , quiera comprar à costa de perder las duizuras , y comodidades de la vida , el derecho de ser injusto , ambicioso , adultero , enemigo de la libertad , y del proximo ? ¿Ha-

vrà acaso alguno , que quiera imitar , y servir
 de paralelo con unos gladiadores viles , è in-
 fames? Si hallamos alguna cosa buena en las
 Leyes de Lycurgo , ¿à quien se la debemos sino
 à las Letras? ¿ Decid , ¿ tomaron aquellos anti-
 guos Romanos (que como para nuestra ver-
 guenza sacamos de sus sepulcros , con el fin
 de carearnos con ellos) en Pythagoras , y en
 los demàs Legisladores de la Grecia , algunos
 de sus preceptos? ¿ No sacaron de los Fabricios,
 los Curios , y los Fabios de las Letras la inteli-
 gencia de aquellas virtudes heroycas , que tanto
 los engrandecieron ? ¿ Què significaba entre
 ellos aquel amor à la Patria , que tanto los
 exalta ? ¿ Nada mas (exceptuandolo en algu-
 nos) que una conspiracion injusta , formada
 por un Pueblo de Soldados , que aspiraba à la
 conquista del Universo ? Un efecto de ambi-
 cion desenfrenada , que ofuscada de una pros-
 peridad extraordinaria , diò à los Pueblos ven-
 cidos tantos Tyranos , como Roma contaba
 Ciudadanos. Quando serian los Romanos ca-
 paces de mostrar aquel desinterès , de que nues-
 tro Soberano ha dado tan bellas lecciones à
 sus Aliados , y à sus mismos enemigos? ¿ Si los
 Spartanos , y los Romanos huviesen tenido
 efectivamente aquel amor à la justicia , que
 enèl admiramos : si ellos huviesen querido
 gobernar sus Pueblos con la moderacion , y
 sabiduria de las Leyes , y no con la fiereza de

las armas : si su Senado se huviesse cuidadosamente aplicado à servir à las demás Naciones de modelo , de integridad , y modestia : con què satisfaccion , y gusto les franqueariamos ahora los elogios , que rehusamos à la hypocrèsia ? Y aunque supongamos que tomasen la virtud por guia , no es creible que lo hiciesen sin el auxilio de las Letras.

44 Las Letras dãn à la virtud un esplendor incomparable. Es verdad que esta tiene por su propria naturaleza su lustre , y algunos especiales atractivos , que no debe mendigar de nadie. Sin embargo , la virtud es como la piedra imàn : esta para reducir à un comun centro todo su valor , necessita del engaste , y aquella apenas puede escusar el concurso , y auxilio de la Ciencia para sus glorias. La virtud que subsiste sola , y sin compania , parece que es produccion de un caracter misantropo , ò de un genio torpe , è infociable. Para merecer las alabanzas de todos , y la universalidad de aplausos , es menester enlazar la piedad con la erudicion , y la ciencia. Este feliz conforcio ahuyenta el veneno de la envidia , reprime la offadia de la impiedad sacrilega , espanta los terrores panicos , que alimentan al miedo : Y nadie se rehusa alistarse gustoso en la tropa de la virtud , quando es guiada , è iluminada por la Ciencia.

45 Los contrarios nos proponen el exemplo

plo de no sè què Pueblo , que acaso no existe
 en otra parte , que en algunas descripciones
 poeticas : y cuyas costumbres (dicen) son tan
 puras , que ni aun de nombre conocen à las
 pasiones. Debe este Pueblo su candor , è ino-
 cencia à una profunda ignorancia , que le ocul-
 ta las nociones mas vulgares. Debe ser este
 un Pueblo de parvulos , porque es mucha la
 sencillez , la candidèz , y la simplicidad que le
 atribuyen. Pero supuesta la verdad de esta no-
 ticia , pregunto , señores : en donde resplan-
 dece mas la sabiduria , y la infinita intelligen-
 cia del Altissimo , ò en las ocupaciones , y
 passatiempos pueriles de este ignorante Pue-
 blo , ò en los elevados , sublimes pensamien-
 tos , y valerosas hazañas de los Sabios , cuyos
 espiritus se hallan adornados con las riquezas,
 y dones , que franquea la Ciencia ? Es evidente,
 que nadie conoce la perfeccion de la virtud
 si no examina antes theoreticamente la natura-
 leza del vicio. Mas gloria hay en ser virtuoso
 por eleccion , y gusto , en saber reprimir con
 magnanimidad determinada la viveza de las
 pasiones , y en dár al dominante imperio de
 la razon ilimitadas fronteras por medio de las
 costumbres , y de los escritos , que no en triun-
 far del vicio por la ignorancia , ò por la in-
 accion del fujeto.

46 Siendo pues tanta la excelencia de un
 hombre de estas circunstancias , que èl solo

vale mas que todo un Pueblo ; què dicha ! ; què felicidad sería para todas las Ordenes del Estado ! ; què gloria para el Criador ! ; y què honra para nosotros , que somos sus hechuras , si el entendimiento , y los talentos se hallassen siempre conformes , y enlazados con los impulsos del corazon , y con el amor de la Religion ! ; Què representacion mas magnífica ! Què concierto mas armonioso ! Sería un Jardin esmaltado de flores : Si un Cielo vibrando rayos , y centelleando luces nos arrebatara , y nos sorprende ; por què la tierra poblada , y hermoseada con tantos animados Astros no podria , prestandose estos mutuamente sus brillantes resplandores , competir con los Cielos refulgentes ? En vez de servir ella de alfombra à los pies del Altísimo , podia servirle entonces de trono , y aumentar el numero de las divinas inteligencias que lo rodean.

47 Esta consideracion del bien publico afevorizó el zelo de un Personage , no menos benemerito por su conducta , que estimable por sus producciones literarias. (A) Este ha dado el primer fondo para la distribucion de

(A) El Abad de Le Genéve, Canonigo, y Chantre de la Metropolitana de Paris, Autor de una Historia de Francia.

los
mò
gress
con
alma
al pri
en el
orige
zelo
de el
to d
hecho

48
de la
el qu
car à
inspir
cia, y
de el
mas ;
tudio

49
zelo
los E

(C
brevo

los premios. Simple particular, como era, formò un plan, cuyas lineas se dirigian al progreso de algunas Artes determinadas: pero con què gusto, con què gozo no se llenaria el alma, si viesse al primer Senado de la Nacion, al primer Parlamento del Reyno, consagrar en este dia à la utilidad, y al bien publico, el origen, y la causa de tan noble emulacion, y zelo, comunicando, y esparciendo por medio de esta Universidad, à todo el mundo, el fruto de un beneficio, y la gloria de su bienhechor.

48 Esta fundacion ha crecido à expensas de la liberalidad de un famoso Literato, (B) el qual estando muchos años ocupado en educar à la juventud, y no satisfecho con haver inspirado à sus alumnos la verdadera Eloquencia, y la Poesia, que posehia, como dueño de ella, ha querido mantener, y fomentar mas allà de su vida el gusto de los buenos estudios.

49 No menos obligacion tenemos à otro zelosissimo Ciudadano, emulo dignissimo de los Elzevirios, de los Estefanos, &c. (C)

Ena-

(B) *Monsieur Cessin.*

(C) *Jean Baptiste Coignard, Impressor, y Librero de Paris.*

Enamorado este de los primores de la Lengua, y de la Eloquencia Latina, despues de haver enriquecido el Orbe con las impresiones magnificas, y correctas de Ciceron, y de otros Autores classicos, tiene assalariadas las Musas Romanas, que yà estaban para dexarnos, obligandolas à mantenerse con el alhago de un considerable premio. Yà no se abandonará de aqui en adelante el estudio de la Lengua Latina: esta yá quedará entre nosotros, assi por medio de tantos Libros perfectamente impresos, como por el cultivo de las eloquentes bocas, que se abren, y mueven por la generosidad que este Fundador magnifico ha consagrado para siempre.

50 Assi pensaban, ò juventud amada! assi pensaban aquellos, à quienes debeis vosotros las Coronas, que os ciñen la frente. Vuestra felicidad la embidian las Provincias del Reyno, y aun otras que passan los limites de la Francia. No tengo para què exhortaros, que siempre tengais presente à este dia como à uno de los mas gloriosos de vuestra vida. El animo, y el zelo que manifestais todos, me aseguran que lo conservaréis siempre preciosamente en la memoria. Pero lo que no me será posible encargaros con toda la eficacia que corresponde, es el que no perdais jamás de vista, qual es el fin, y el objeto que nos proponemos, quando tan gloriosamente os co-

ron
Seni
imp
tem
vole
¿Qu
non
que
ran
mei
do e
dad
edu
ro
cior
tier
cias
riof
mol
tudi
que
por
mi
pera
das
rios
con
que
de v
verí

ronamos, y por cuyo motivo este Augusto Senado interrumpe, y suspende el curso à los importantes negocios, que le ocupan incessantemente. ¿Qual es la cosa que espera hagais vosotros para su servicio, y para el del Estado? ¿Què es lo que pide, y exige de vosotros en nombre de la Religion que protege? ¿Y por que oy tantos nobles, è ilustres patricios honran con su presencia vuestro triunfo? Finalmente, que entendais, y comprendais todo el agradecimiento, que debeis à la Universidad por los cuidados que ha tenido de vuestra educacion, y crianza. Brote, y florezca, pero procurad que jamás degenerè en ostentacion ridicula la semilla de la Ciencia, que esta tierna madre ha depositado en vuestras potencias. Sed sabios sin orgullo; huid de toda curiosidad temeraria: vivid apacibles, y afables: mostrad con el buen exemplo de vuestros estudios, que aspirais al honor, y à la gloria que merecen los buenos Ciudadanos. Estas son por fin las obligaciones que os prescriben por mi boca los individuos de este circo. Esto esperan de vosotros nuestras Provincias, que todas os miran atentas. Probad à los adversarios que hemos combatido en este discurso, no con la autoridad de las propuestas maximas, que no quieren admitir; si con la prudencia de vuestra conducta, y costumbres, que la Universidad no reduce su enseñanza à una inutil

coordinacion de voces , sino que os ha enseñado à no buscar en las obras de los antiguos otra cosa , que aquello que pueda contribuir à perfeccionar las costumbres ; è ilustrar la razon. Finalmente procurad que aprendan de vosotros , y que vuestro exemplo sirva contra ellos de argumento sin rëplica, que es cierto, que los Literatos , en lugar de ser peligrosos, è inutiles , son al contrario , los mas zelosos defensores de la virtud ; y que su entendimiento , y saber contribuyen infinitamente à la permanente duracion de su Imperio.

51 La Dissertacion del señor *Roussseau* ha sido refutada por varios ilustres Literatos, cuyas obras se han publicado en el Jornal Economico , en el Mercurio de Paris , y en otros papeles sueltos , à los que *Roussseau* ha respondido con el titulo de patricio de Ginebra, y que al fin han interessado al mismo cuerpo Academico de Dijon. El que mas fuertemente ha combatido por la verdad , y por el honor de las Letras , es el señor *le Cat* , Secretario perpetuo de la Academia de las Ciencias de Ruben , el qual sòlidamente ha respondido à todas las razones en que el señor *Roussseau* funda su Heregia Literaria , tomando la defensa de la verdad , y del buen gusto , con las armas del gusto mismo. Y todos los apasionados à las Letras tienen especial obligacion à los fuertes campeones , que han procurado arruinar

un
que
niza
mer
nas
caba
5
se an
gue
za f
bles
min
ra ,
mar
enc
tina
raig
gun
bio ,
dos l
los A
sean
tura
cost
tod
y li
los
res ,
cree
prov

un sistema tan pernicioso, como lo es el que intentò abatir las Letras, y quiso entronizar à la ignorancia. Estos ilustres Heroes merecen dignamente iguales premios, y coronas, que las que en otros tiempos se gratificaban à los Libertadores de las Naciones.

§ 2. No es justo que miremos al señor *Roussseau*, y con èl à todos sus sequaces, que siguen por principios, educacion, ò crianza sus opiniones, como à sujetos aborrecibles, è ingratos, los quales desprecian, y abominan la madre que los criò con tanta ternura, aunque la corrupcion de los hombres se manifieste con los auxilios, que este señor ha encontrado en las plumas de otros, para oblitarse, y continuar en defender los primeros rasgos de su pluma, que le debian insipirar algun orgullo, ò vaniàdad presumtuosa de sabio, con el deseo de singularizarse entre todos los Letrados. Y aunque se puede dudar, si los Academicos de Dijòn han adoptado à *Roussseau* el sistema, en que establece, que la cultura de las Artes, y las Ciencias corrompe las costumbres, no debemos de esto concluir, que todos los hombres de Letras estàn corruptos, y lienos de vicios. Esta contradiccion entre los pensamientos de *Roussseau*, y sus auxiliares, y la conducta de todos ellos, que se debe creer serà honesta, y conforme al bien, y provecho de la Sociedad; defiende mejor la

causa de las Letras, que todos los escritos de los doctos, por quienes qualquiera falsedad, ò mentira es indigna, y de quienes la verdad es el patrimonio mas recomendable, y el objeto final de todos sus exercicios.

53 Esta questìon decisiva, que ha servido de principio para destruir un hecho, que siempre ha sido cierto, y constante, y ultimamente comprobado por la Academia Francesa, que ha establecido afirmativamente, *que el amor à las Ciencias inspira, y fomenta en nosotros el amor à la virtud*, no nos interesa menos que à los demàs Pueblos politicos del Universo. El modo mas seguro para arguir de falso, y para vencer à este nuevo enemigo, y à sus sequaces, està en abrazar con el ardor que debemos al cultivo de las Letras, à fin de privar à estos adversarios de hallar en nosotros una prueba, con que facilmente podrian corroborar su sentencia. Porque sin embargo de que se havrà coronado la obra de *Rousseau*, sin aprobar su dictamen, la preocupacion del premio pudiera servir à los menos advertidos del escollo, para hacerles miserablemente creer, que se premiò el assumpto, y no la rethorica; lo qual, ademàs de causar en los innocentes, y poco cientificos un escandalo peligrosissimo, les podria precipitar en un abysmo de errores.

SOBRE LOS CORSARIOS.

de Berberia.

1 **M**uchas veces se unieron, y armaron con los Principes de Europa para extirpar al Mahometismo, y para recuperar los Santos Lugares, y romper las cadenas de los Christianos, esclavos de los Sarracenos. Los malos successos de las Armas Catholicas, y la felicidad de las Othomanas en las Cruzadas, inutilizaron todas las empresas, y arruinaron con superfluos gastos à las Naciones; pero el tiempo ha hecho mudar el estado de las cosas; porque aquello que entonces se movia por la Religion, y extension de la Fè, se moviò despues, y se mueve todavia por la mira del interes, y de la politica.

2 Si es digna de algun elogio la conducta politica de los Soberanos, en que por medio de las treguas, que hacen con la puerta, conservan su comercio, y protegen à los Catholicos, que habitan en los dominios del Sultán, no sè còmo se podrà esta hacer compatible con los Argelinos, Salatinos, y demàs Potencias de las Costas del Mediterraneo, que sin guardar pactos, ni ajustes, procuran con el Piratismo, y robos inficionar los Mares, haciendo una especie de comercio de la tyrania, y de la esclavitud, à que reducen los Cautivos.

3 Argèl està en la Costa de Africa, à 36. grados, y 50. minutos de latitud. La tierra es fértil, y abundante de todo genero de frutos, de que hace dos, ò tres cosechas al año. Las frutas son deliciosas, y las viñas que plantaron en ella los Moros expulsos de España, le congenian tanto en su suelo, que hay cepas de extraordinario tamaño. El Mar que baña sus Costas es abundante de pesca, lo que no sucede en las demás partes de ellas. La Bahía por cerca de 18. leguas de espacio es baxa, y arenosa, y muchas peñas, y baxios ocultos. Las Galeras tienen fondo sobre seis hasta diez brazas de agua, y están al abrigo del Nord Est, y del Nord, Nord Est, pero expuestas al Ouest, y Nord Ouest; y por la parte de *Mahone* es bastante peligrosa, porque la Mar bate allí fuertemente entre rocas cubiertas de agua. La parte mas segura està al Est, y Sud Est de la Ciudad, donde se halla, desde 18. hasta 24. brazas, con fondo cenagoso, y se anora al abrigo de los ayres del Mar.

4 La Ciudad de Argèl, Capital de todo el Estado, es rica, y populosa. La multitud, y diversidad de gentes, que en ella hallan su vida, es uno de los motivos principales de su fuerza, y del poder que tiene; porque ha quien afirma, que contiene mas de tres mil familias estrangeras, de quienes las dos mil tienen su comercio publico en los dos Basares.

5
las pr
vios
da
Mare
que v
derab
puede
Judio
son
merci
tan c
abanc
te à l
neda
recarr
nas,
geras.

6

mo ca
(*) y
presas

7

I
declar
de 17
ble es
Puerto

Justi

—

502

502

5 El mas considerable comercio es el de las presas. La Marina consiste en 22. ò 23. Navios de 300. à 400. hombres de tripulacion cada uno, con que corren continuamente los Mares para hacer presas, cuyas cargazones, que venden publicamente, enriquecen considerablemente à los que con dinero en mano pueden comprarlos enteros à su arribo. Los Judios de Liorna, y el Consul de Inglaterra son los mas autorizados en este trato. El comercio que tienen en Argèl los Franceses, es tan corto, que los del Bastion le han casi abandonado. Los Argelinos castigan de muerte à los Monederos falsos, que fabrican moneda del Soberano; pero solo los obligan à recambiar las piezas malas que diessen por buenas, si tienen el cuño de Naciones estrangeras.

6 Las rentas del Gobierno, así fixas, como casuales, suben à 870y400. pesos anuales (*) y los derechos que se cobran sobre las presas, y rescates valen al doble.

7 La Milicia pone la ley al Divàn, y le hace declarar guerra à quien se le antoja. En el año de 1716. representò esta al Gobierno el miserable estado de los Navios, que se pudrian en el Puerto por falta de Corso, y la imposibili-

dad de mantenerse el Pueblo , respecto de que todos los Navios que surcaban los Mares eran de Naciones amigas : por lo qual le obligò à declarar la guerra à los Holandeses, apresando en plena paz dos Navios suyos , y alegando al Consul Holandès , que les era preciso hacer semejantes injusticias para mantenerse. Se puede presumir , que no havrà sido otro el motivo de la guerra , que al presente han declarado à esta Republica , y al Emperador , como Gran Duque de Toscana.

8 Los Dinamarqueses se quejan yà , de que los Argelinos les piden nuevamente un subsidio irregular , no queriendo contentarse con el estipulado en el ultimo convenio : y parece que quieren valerse contra ellos de las armas. Las ultimas noticias nos aseguran, que los Salatinos han declarado la guerra à los Suecos , oprobrio grande para la Christiandad.

9 Las continuas depredaciones , à que se hallan violentamente expuestos los Navios, y las poblaciones cortas de las Naciones que viven en las orillas del Mar Mediterraneo, dan motivo à los exorbitantes gastos que hacen los Principes para conservar la vida , ò la libertad de sus Vassallos , y para defenderlos contra las incursiones de estos Barbaros.

10 Para poder vernos libres de este mal, y extirpar à estos Pyratas , no encuentro mas saludable medio , que una asociación entre

code
de
Egy
peñ
el fit
te p
años
pode
da
mas
los P
siem
sen d
mes.
11
lisiin
otros
Com
ligio
12
nom
mo ,
valle
los C
num
que l
tos ,
chos
los I
Puer

todos los Pueblos interesados en el comercio de las Costas de España, Italia, Grecia, y Egipto; porque si tomassen con ardor el empeño, los gastos necesarios para conseguir el fin deseado, se compensarian sobradamente por las pérdidas, ò regalos, que todos los años dan à los gobiernos Corsarios, à fin de poder hacer pacíficamente sus comercios. Toda la dificultad, para que este comercio sea mas floreciente, consiste unicamente en que los Principes Christianos procuren extirpar para siempre à estos enemigos, sin que se originassen de su ruina contenciones entre ellos mismos.

11 Un medio simple, natural, y de facilísima práctica, que para ello propuso en otros tiempos el Comendador de San Pedro, Comandante de las Fuerzas Navales de la Religión de Malta, es el siguiente.

12 El Puerto que tiene la Isla de este nombre, que es el de la *Valetta*, es capacísimo, y vecino à la Berberia. Aunque los Caballeros Malteses tienen guerra abierta con los Corsarios, no les es difícil instruirse del numero, y fuerzas de los Navios, y presas, que salen, y entran todos los dias en los Puertos de las Republicas Moriscas; porque muchos Pueblos Christianos, teniendo paz con los Dominios Mahometanos, tratan en los Puertos Africanos, y abordan continuamente

à Malta. Los Cavalleros residentes en la Isla, los que sirven en la Marina de Francia, España, Portugal, &c. ò los que se ocupan en sus Caravanas, gustarian mucho ver, que las Naciones Europeas coligadas, y juntas les assalarasen, y pagassen, para destruir, y extirpar à estos Pyratas, sus enemigos declarados; y los Maltefes, que son buenos Marineros, y Soldados, que tienen odio, y aversion innata à la Religion Mahometana, son aptos para poderles fiar una empresa semejante.

13 Un fondo, ò contribucion regular, para aumentar el numero de los Navios Maltefes, y formar dos, ò tres Esquadras de ellos, bastaria para acabar en tres, ò quatro años con este infame abrigo de publicos Ladrones.

14 Don Ramon de Rocafull, Gran Maestro de la Religion de Malta havia comenzado ya à practicar algunos medios para humillarlos; y en vista de las representaciones, que le hizo sobre esto el Baylio Zondadari, despues Gran Maestro, resolviò reforzar sus Esquadras, y por esto mandò al Comendador de San Pedro se fabricassen en Tolòn de Francia dos Navios de Guerra, con los quales los Cavalleros han surcado los Mares, y hecho graves daños à los Moros; prueba evidente, que la Religion de Malta, si tuviese bastantes fuerzas, se haria en tres, ò quatro años Señora de todos los Navios Cor-

fari
Pla
nos
cul
taci
1
ni
pol
ma
difi
pref
gue
y (
sien
Cor
1
Tur
los e
cauf
17
la pa
para
el C
ces
ta d
rian
actu;
tapa
viess
esta

sarios , que saliesen de Argèl , ò de las demás Plazas de Berberia , y obligaria à los Africanos à vivir en paz , y à emplearse en la Agricultura , Manufacturas , y Comercio , à imitacion de los demás Pueblos pacificos.

15 Los Argelinos no tienen connexion, ni interès de Corso con los Corsarios de Tripoli , ò de Tunez ; y rara vez navegan con mas de cinco Navios juntos , à fin de evitar dissensiones sobre el repartimiento de las presas que hacen. Quatro , ò cinco años de guerra viva bastarian , pues , para destruirlos , y (lo que mas importa) para quitarlos para siempre los medios , y motivos de armar en Corso.

16 Los armamentos de los Corsarios de Tunez , y Tripoli , no son tan terribles como los de Argèl ; y la reduccion de los Argelinos causaria brevemente la ruina de los otros.

17 Destruidos estos Corsarios , y ajustada la paz con ellos , à condicion de renunciar para siempre al Corso , y de mantenerse con el Comercio ; claro està , que cessaria entonces la obligacion de los Cavalleros de Malta de conservar las Esquadras ; que se reducirian al numero de las Naves , que tienen actualmente con una rebaxa de la quarta parte de la contribucion , con que les hubiessen socorrido todos los Principes ; y aún esta quedaria absolutamente derogada al cabo

de quatro , ò cinco años , por la extincion total de su causa , y por la libertad , y seguridad de la navegacion , y del Comercio de todos los Pueblos. Es verdad constante , que las Naciones mercantiles no pueden libertarse de las insolencias de estos Pueblos , sin ajustes , ni tratados , por los que se obligan à pagar à los Corsarios tributos , ò regalos , no solo onerosos , sino vergonzosos ; ò sino tener siempre armada una poderosa Marina , para afianzarse , y asegurarse de una tregua nunca bien observada ; y que , quando mas , subsiste solos dos , ò tres años. Si se dexasse al cuidado de los Cavalleros un armamento fuerte , costeado por todas las Naciones , la estabilidad , y permanencia del sosiego de todo el Mar Mediterraneo estaria incomparablemente mas fundado , que hasta agora lo ha sido.

18 Para establecer una contribucion entre todos los Potentados interessados en la ruina de los Pyratas , seria preciso arreglarlo à la extension de su Comercio , y à la necesidad de protegerlo. De esta suerte se pudiera repartir à los Holandeses , Ingleses , Franceses , y Españoles dos Navios de guerra de 60. Cañones cada uno : al Emperador como Gran Duque , à la Suecia , y Dinamarca uno ; al Rey de Cerdeña , à las Republicas de Genova , y Venecia , una Fragata à cada uno ; y que formando assi una Esquadra de once

Na
ria
una
me
en
pod
gast
trib
de
tas
vos.
cior
der
Pir
yeçt
ta ,
uno
Cor
cuer
paci
con
qua
les
logr
los r
pèrc
anni
pre
tos
por

Navios, con tres que tienè la Religion, serian trece Navios, y tres Fragatas. Y si por una parte es incontestable, que con un Armamento semejante limpiarian los Cavalleros en quatro, ò cinco años los mares, por otra podemos demostrar justificadamente, que los gastos de este Armamento son inferiores al tributo, ò al annual subsidio, que en forma de regalo pagan las Naciones à estos Pyratas, ò à las pèrdidas, y rescates de los Esclavos. Para establecer el beneficio de la destruccion de los Corsarios Africanos, se debe atender al interés mutuo, que debe obligar à los Principes à determinar, y executar este proyecto. Y para que la union de ellos sea perfecta, y consistente, debemos examinar, si cada uno de ellos encontraria en la ruina de los Corsarios la misma utilidad, que quizà encuentra aora en su existencia, ò en los pacificos intervalos de paz, que suelen tener con ellos. Y esto serà en tanto mas necessario, quanto conocemos los beneficios generales, que al cabo de quatro, ò cinco años lograria la Christianidad en la exempcion de los tributos vergonzosos, rescates escusados, pèrdidas considerables, subsidios, ò regalos anuales, à que aora estàn, y estaran siempre obligados, y que todo se puede por ocultos medios compensar en ciertos tiempos por otros particulares.

19 Los anuales subsidios, ò regalos, que los Holandeses, Ingleses, y Franceses pagan à los Corsarios para tener la paz con ellos, passan de 400. pesos anuales, (*) sin que por esto la tengan segura. Esta suma, con la que à nosotros, y à los Portugueses, al Papa, y à los Venecianos, y Genoveses cuestan los rescates, es exorbitante, respecto de las contribuciones, ò coste que tendrian los Navios de Guerra, y el poco tiempo que sería menester para libertar à todos de los sobresaltos continuos, en que viven; pues las paces que las Naciones hacen con los Moros, y que algunas veces de improviso quebrantan estos, cogiendolos sin antecedente alguno ricas presas antes de mostrarse enemigos, obligan à los Principes à armarse de priesa, y con excesivos dispendios, por no ver interrumpido, y su penso por muchos tiempos su comercio, sin que esto les haga mas libres de sus assechanzas que à nosotros.

20 El interés de la Religion de San Juan estaría tambien vinculado en este negocio por seis causas: 1. Por los sueldos de los Oficiales de las Armadas. 2. Por los adelantamientos, y esperanzas. 3. Por la antigüedad de servicio concedida à los Cavalleros empleados en esta

* Año de 1718.

Esqu
pleac
das d
ria e
valle
Ence
de lo
vicio

21

berà
teen
para
otra
cione
de ac
hicies
rincè
gimen
dad d
esta
des C
tre,
dio n
ga un
to de
yel l
xand
el us

22

Relig

Esquadra. 4. Por la preferencia de los empleados para la obtencion de las Encomiendas de gracia. **5.** Por la parte que les tocara en las presas: Y **6.** porque los mismos Cavalleros podrán destinar en cada País algunas Encomiendas, reducidas à pensión, à favor de los heridos, y maltratados en este servicio.

21 Al Gran Maestro, y à su Consejo se deberá conceder una porcion de la tercera parte en las presas; es à saber, la mitad de ella para él, y la otra mitad para el Consejo; otra tercera parte para la Thesoreria de las Naciones, y de la restante tercera parte se puede adjudicar la mitad à los Oficiales, que hiciessen las presas, y la otra mitad à la Marineria, dexando toda la distribucion, y régimen de ello à la prudencia, y christianidad de los mismos Cavalleros; y si se propone esta remuneracion para los Cavalleros, Grandes Cruces, y aún para el mismo Gran Maestro, ello se hace; porque sabemos, que el medio mas eficaz para procurar el que se consiga una cosa, que depende del consentimiento de una multitud de sujetos, es el interés, y el honor con que se mueven los animos, dexando à la multitud, y al arbitrio de cada uno el uso de su propria voluntad.

22 La fama, y credito, que adquirirá la Religion de Malta, y sus individuos, por me-

medio de sus Caravanas , volará por las tres vecinas partes del Orbe. Las Naciones Christianas venerarán à la Religion , como à libertadora , y protectora de sus comercios , y sosiego. En sus Navios , y combates se criarán excelentes Marineros ; y como en los Países Protestantes hay diversas Entcomiendas , cuya restitucion pretenden los Cavalleros , la ocasion para ella , ò à lo menos para obtener algun equivalente , sería admirable. Nuestra propria naturaleza nos impele à reconocer , y hacer justicia à nuestros bienhechores , caracter que entonces no podrian rehusar los Protestantes à los Cavalleros de Malta.

23. El aumento de la Marina llamaría à Malta à una infinidad de Marineros , y la Isla se haría sin duda alguna Almacén público de los Comercios de Asia , Europa , y Africa , con que se ampliaria poco à poco el trato que tienen con todas las Naciones ; por que el gobierno de Malta no es mas riguroso para los Protestantes , que el de Holanda lo es para los Catholicos ; y como las Costas de Italia están sumamente interessadas en la extirpacion , y ruina de los Pyratas , debemos creer , que el Pontifice favoreceria sensiblemente esta empresa.

24. Si se advierte con cuidado qual es la servidumbre , à que todos los dias se ven condenados tantos pobres , y quantos entre ellos

sufren
su Re
dad ,
del N.
se ve
nen
puede
inqui
al bie
se por
proye

25

un cor
que lo
nes de
que se
parte
llos
permi
Vassal
vân tr
ciones
aunqu
dos lo
ferà c
mun ,
propi
que l
partic
que l

sufren en esta con pérdida de su libertad, la de su Religion; y si se considera la poca seguridad, y sosiego de los que viven en las Costas del Mar Mediterraneo, y parte del Oceano; se verá, que las medidas que aqui se proponen son las mas propias, y las unicas que pueden remediar, y escusarnos temores, è inquietudes, de manera que todos los afectos al bien público deben clamar, y desear, que se ponga quanto antes en practica tan acertado proyecto.

25 Constante maxima es la que dice, que un convenio que favorece à todas las partes que lo hacen no es impracticable. Dos condiciones deben ser la basa para la buena harmonia que se necessita entre los Principes de una parte, y entre el Gran Maestro, y los Cavalleros de Malta de otra. La primera es, no permitir, que los Cavalleros insulten à los Vassallos del Gran Señor, à fin de que el Divàn no tenga motivo para quejar se de las Naciones, que comercian en sus Dominios; y aunque esto quizà no sera del agrado de todos los interessados en la Liga, sin embargo será conveniente, que la union, y el bien comun, prevalezca esta vez sobre la inspiracion propria de un particular genio. La segunda es, que la Religion debe tratar este negocio en particular con las Cortes interessadas, para que las negociaciones privadas firvan de pre-

eliminar al convenio universal entre todas ellas.

26 Yà que se ha dicho, que un Tratado de esta naturaleza, ajustado entre todos los Principes de Europa, es ventajosísimo à cada uno de ellos, y que tienen algunos diferentes visos de interesses, al parecer contradictorios al bien universal, que se supone, no debemos dudar, que estos son mas aparentes, que verdaderos, y no muy dificiles de vencer.

27 Como el comercio del Gran Señor en el Archipelago, y Egypto estaria mas libre para los Christianos, el beneficio de los Turcos se hace visible por este Tratado; además, de que pacificados los Moros, y privados de poder pyratear, obedecerian menos obervios al Sultàn su principal Gefc. Finalmente, los bienes que resentirian estas mismas Republicas Corsarias, los harian mudar los empleos de Ladrones marinos, en los de Comerciantes, Labradores, y en los de Arteses.

28 Es cierto que los Ingleses, y Holandeses, quando hacen la guerra à los Franceses, pueden inquietar, y causar graves daños en las Costas de este Reyno, teniendo à los Corsarios Berberiscos por amigos, y que este esencial servicio cesaria con la extirpacion de sus pyraterias, lo que en cierto modo perjudicaria à los negocios de estos Pueblos en

meja
ria c
es ci
den
guer
la to
nen
que
en lu
todo.
tenci
Berbe
aqui
pèrdi
inopi
29
Arge
abanc
tende
paz co
que l
ni pa
esto
que l
conti
esto
su fue
quan
tacion
el rei

mejantes ocasiones , y que por esto no les sería conveniente la ruina de ellos. Pero tambien es cierto , que los Ingleses , y Holandeses pueden sentir los mismos agravios estando en guerra de parte de los Franceses ; porque la sola consideracion del Comercio , que tienen estas Naciones en el Levante , hace ver , que la extirpacion de los Moriscos Corsarios , en lugar de perjudicarlos , les favoreceria en un todo. Y aun quando el alimento de las Potencias Maritimas para con los Mahometanos Berberiscos fuesse tan real , y efectivo , como aqui lo suponemos : nunca será igual à las pérdidas , que sufren , quando estos rompen inopinadamente la paz con alguna de ellas.

29 No se quiere , ni se pretende , que los Argelinos , ni los demás Pueblos Moriscos abandonen el mar ; solo se quiere , y se pretende que dexen la Pyrateria , haciendo la paz con los Cavalleros. Dicese regularmente que los Cavalleros no pueden hacer treguas ni paces con los Enemigos de la Fé , por ser esto contrario à sus votos de Religion ; y así que los Moros se veràn siempre precisados à continuar sus Armamentos , y pyraterias. A esto respondo , que aunque quede con toda su fuerza este comun concepto , sin embargo , quando no admita alguna favorable interpretacion por el bien comun de la Christiandad , el remedio está à la vista en la continuacion,

y vigilancia, que debería haver en los Cavalleros, que se encargassen de la pública defensa: y nadie puede dudar, que el zelo solo de la Religion de Malta, bastaria para extinguir radicalmente à los Pyratas; porque si ellos crecen, y se hacen tan formidables, es porque no hay quien se les oponga, y les ponga coto, porque son tímidos, y al combate repetido extremamente cobardes.

30 Bien se puede creer, que la Corte Othomana vería con displicencia à las Esquadras Maltesas, compuestas de Navios de varias Naciones, que tratan, y comercian en sus Estados, y que recelando no le arruinasse su Comercio en el Archipelago, pediria à las Potencias cessassen en dár auxilio à Malta, ò en comerciar en sus Estados, lo que obligaria à las Potencias Mercantiles à desistir, y separarse del empeño. Pero quien no vé, que el mismo Tratado de la Liga, cuyo fin es la destruccion de los Corsarios, estipula, y define à los Moros Africanos la guerra, sin interessar en ella à los Subditos del Gran Señor, mientras estas mantengan la paz con los Principes Christianos? Y como los Embaxadores pueden representar al Divàn, que sus Amos han convenido, en que no se permita à sus Vassallos cosa alguna en perjuicio del Gran Señor, con tal que de su parte inhiba la misma cosa, ò niegue su proteccion à los Pyratas de

Berbe
debe
conve
abraz

31

propu
fianza
lande
conti
pleo.
los d
co te
conti
en M.
jo de
opera
toda
y mej
por el
las pri
año si
estuv
deres
deber
que
la fu
prop
Sobe
inter
no f

Be-

Berberia; claro està, que las resultas, que debe influir la destruccion de los Berberiscos, convenceria, y determinaria à los Turcos à abrazar el partido.

31 El ultimo reparo, y objecion à las propuestas ideas, consiste en la seguridad, y fianza, que pueden exigir los Ingleses, y Holandeses de los Malteses por [el dinero de su contingente, en orden à su utilidad, y empleo. Esta objecion, y reparo lo satisfaràn los diarios sucessos, que serviràn de autentico testimonio del uso, que se hiciessse de sus contingentes. Si se formasse una deputation en Malta de todos ellos, para hacer un Consejo de Armamento, este serìa testigo de las operaciones de los Cavalleros. Y el honor de toda la Religion serìa el medio mas potente, y mejor, para hacerles cumplir con el empeño por el interès de los Capitanes, y Marineria en las presas, y por la retencion del contingente del año siguiente, en caso que los Diputados no estuviessen satisfechos de los trabajos, y procedimientos de los Cavalleros. Ademàs de esto, jamàs debemos temer cosa alguna de la Religion, yà que mantiene, y que debe mantener por sí sola las fuerzas maritimas para su seguridad, y propria defenfa. Con tal, pues, que todos los Soberanos de Europa estèn conformes en sus intereses particulares; este que es general, no sufrirà muchos obstaculos, y en breve nos

verèmos libres, de tantas deprecaciones en el Mar, y en la Tierra de los continuos sustos, que nos dãn en las Costas las Embarcaciones Moriscas, y del dispendio de los millones, que se gastan en rescates de Esclavos, y en enriquecer à nuestros mayores Enemigos.

(A) Este Discurso escribió en otro tiempo el Abad de Saint-Pierre. de la Academia Francesa, y se halla en el septimo Tomo de sus Obras. *El es tan del caso para el Comercio, que he juzgado deberle insertar en estos Mercuriales.*

COLONIAS AMERICANAS.

1. LA actual positura de los negocios de Europa, y las circunstancias de la Guerra entre la Francia, y la Inglaterra, nos interesan mas de lo que se imaginan muchos Cortesanos. Una descripcion clara de la situacion de sus establecimientos, servirá de mucha luz à los que apasionados de novedades gustan leer Gacetas, porque se instruiràn en la verdadera causa de las pretensiones, que se forman unos contra otros estas dos Naciones.

2. Los establecimientos que tienen los Franceses en la Canada, eran al principio muy expuestos al furor, y à la saña de los Iroqueses, que por sus continuas correrias, y por

los g
garon
bles,
imp
sopor
trem
inuti
rope

3
Sept
los F
San I
nesto
con
conti
lo,
poco
brado
Sorèl
prim
por e
y for
que l
en la
este
por n
incu
ca de
sione
y faq

los gravísimos daños que causaron , les obligaron à tomar todas las precauciones posibles , à fin de assegurarle , y de poder resistir al impulso , y fuerzas de estos naturales , cuyo insoportable modo de hacer la guerra por su extremada habilidad , y ligereza , supera , y hace inútiles à todas las estratagemas , que los Europeos han empleado para vencerlos.

3 *Charlevoix* en su Historia de la America Septentrional , hablando de las Colonias , que los Franceses tienen en el Sud Est del Rio de San Lorenzo , dice , que este Pais ha sido funesto theatro de las guerras que tuvieron con los Naturales. Que los ultimos insultaban continuamente sus Colonias desde un Riachuelo , que cae en el Rio de San Lorenzo , un poco mas arriba del Lago de San Pedro , nombrado despues el Lago de Richelieu , y aora el de Sorèl. Las Islas de Richelieu , que son las primeras que encontraban los Indios , baxando por el Rio grande , los servian para retraerse , y formar en ellas sus emboscadas. Pero despues que los Franceses construyeron una Fortaleza en la punta del Sorèl , abandonaron tambien este camino , y tomando por mas arriba , y por mas abaxo de la Fortaleza , para hacer sus incursiones , inquietaban sobre todo à la comarca de S. Franciſco , en que hallaban muchas ocasiones para exercitar tan horribles crueldades , y saqueos , que no es posible hacer relacion de

ellas. Desde allí se esparcian por todas partes, sin dexar rincón alguno en que no señalasen su genio feròz, è inhumano: de tal manera, que fue forzoso construir en cada Mission, ò Parroquia una Fortaleza, y guarnecerla de Artillería para que sirviesse de refugio à los Colonos, manteniendo de día, y de noche Centinelas, y haciendo continuas Patrullas para avisar à los habitantes la venida de sus contrarios, ò para socorrerles, si de improviso se hallaban acometidos.

4 Estas Fortalezas no eran otra cosa, que una porción de terreno cercada con palizadas, y flanqueada con algunos reducidos. En medio de ellas estaba la Iglesia, y la casa del Sacerdote que la servia, dexando por una parte un parage ancho para recoger á las familias, y ganados, que se retiraban à estas Plazas quando los acometian los Indios. Esta corta defensa era al principio suficiente para poner à los Colonos al abrigo de los insultos de los naturales; y no sè que los Jroqueses hayan ganado jamás alguna de estas Fortalezas, pues rara vez empleaban bastante tiempo para bloquearlas; y aún más rara era la que las acometiesen. Los Indios, conociendo que semejantes empreffas eran peligrosas para ellos por la falta de armas, no querian ganar victorias, que debian costarlos mucha sangre: fuera de que su genio, y costumbre no les permite

el a
nal
dos
ibe
me
val
bla
aqu
dad
lez
los
par
ces
for
mà
mic
y
par
los
sus
do
zas
que
do
pu
po
cei
de
do
el

el affaltar, ò sitiari Plazas cercadas. En los Anales de Canada solo se nos hace mencion de dos affaltos , que dieron à la Fortaleza de *Verberes*, y en este hecho se nos ha conservado la memoria del valor , y de la intrepidez de dos valerosas Amazonas Francesas. *Charlevoix* habla tambien de estos ataques , que solo vienen aqui al caso , en quanto demuestran la utilidad , que se saca de la defensa de estas Fortalezas , que refrenan , y coartan las ideas de los Indios , que fundan todas sus esperanzas para la victoria en sorpresas , y que en los lances saben combatir , y defenderse con notable fortaleza de espiritu , y valor personal : además , que estas Plazas les infunden bastante miedo para hacerles huir precipitadamente.

5 El mismo *Charlevoix* nos dice en otra parte de su Obra , que el primer descuido de los Franceses , è Ingleses en la formacion de sus Colonias , consistia en no haverse dedicado al momento á fundar Ciudades , ò Fortalezas , para defenderse de los primeros insultos que les hicieron los Indios : y que este descuido es la causa de todos los agravios , que despues han padecido de parte de enemigos , que podian haver despreciado. Los Ingleses no hacen mucho caso de las guerras , è incursiones de los naturales sus vecinos : y estos , viendo que se ocupan mas en la Agricultura , y en el Comercio , que en el manejo de las armas

les desprecian , y se inclinan mas à los Franceses , en quienes admiran la habilidad , y el gobierno con que , siendo tan poca la gente y sus fuerzas, se han mantenido por tanto tiempo en sus ricas , y florecientes Colonias.

6 Y en efecto los Ingleses no cuidan tanto de ganar el cariño , y la voluntad de los Indios , como los Franceses , que de ello hacen su estudio. Por esto les es preciso à los primeros suplir este descuido con una sollicitud perenne de precaverse , y de ganarles de mano , quando forjan , algunas empreſſas ſecretas : procurando inſtruirſe de los medios que uſan los Franceses, para atraerſe , y amistarſe con diferentes Naciones , que viven en las inmediaciones de ſus Colonias , como ſon , por exemplo , los *Abenakis* que viven en las fronteras de la Nueva Inglaterra , y de la Nueva Eſcocia , y cuya fidelidad , y valor à los Franceses celebra mucho el citado *Charlevoix* , quien aſſegura , que ſe debe eſto al zelo , y buena conducta de los Miſioneros , que viven entre ellos.

7 Los Ingleses para conſervarſe , y reparar en parte el yerro de ſus paſſadas omiſſiones , eſtàn obligados à ſervirſe de ſus fuerzas, y à fortalecer diferentes Plazas ſobre las fronteras, manteniendo en ellas alguna Cavalleria ligera, à fin de embarazar , y cortar à los Indios en ſus retiradas: porque eſtos no temen à la Infanteria,
que

que
cha :
8
cione
en eſt
poſſe
WAKIS
de las
ſes de
terra
deſde
Nuev
encar
eſtabl
han c
front
otras
Nuev
de la
mas
tos ,
na c
nuac
reſſa
9
ticar
eſte
la n
part
truy

que no los puede hacer daño , por la mucha agilidad , y destreza con que huyen.

8 Es constante , que las mejores fortificaciones , y defensas , que tienen los Franceses en estos parages , consisten en las Plazas que poseen en las tierras de los *Froqueses* , y *Abenakis* , à quienes fian , y comunican los secretos de las expediciones , que meditan contra los Indios de el Nuevo Jorck , y de la Nueva Inglaterra , y contra los establecimientos que tienen desde aquellas partes , hasta en las fronteras del Nuevo Jorck . Y por esto es , que un zeloso Inglés encarga mucho à sus patricios , que procuren establecer mas sòlidamente las Misiones que han comenzado à fundar en Albania en las fronteras del Nuevo Jorck , y que establezcan otras nuevas en la Fortaleza de *Augusta* en la Nueva Georgia , y en *Chinetta* , ò en las Minas de la Nueva Escocia ; pues no hay (dice) medio mas poderoso , ni eficaz para conseguir los efectos , que se deben esperar de la amistad , y buena correspondencia con los Indios , que la insinuacion , y persuasiva de Eclesiasticos desinteresados , y de buena vida .

9 La parte mas principal para poder practicar los Ingleses estas cosas es , en sentir de este Autor , la Nueva Escocia . La situacion , y la naturaleza del País requieren , que por la parte del Nord Ouest , y del Nord Est se construyan algunas Plazas fuertes , capaces de con-

tener à los esfuerzos de un enemigo tan hábil en el Arte Militar , como lo son los Franceses respecto de que despues havrà bastante tiempo para fundar Colonias en lo interior de la tierra, la qual por parte del Mediodia està bastante fuerte , y defendida por su propria naturaleza.

10 Para frustrar todos los intentos, y atenciones , que pudieffen tener sobre este País los Franceses, convendria el que los Ingleses se cubriesen mejor por la parte del Sorèl , que corre desde las fronteras del Nuevo Jorck , hasta la Laguna Champlain , por donde el Rio sigue su carrera Nord Est , hasta que entre Montreal, y Quebec se eche en el de San Lorenzo , y construyessen algunas Fortalezas ; pues assi tendrian resguardada, no solo toda la parte Oriental de el Nuevo Jorck , y la Nueva Inglaterra, sino que por este medio se abririan un camino seguro por agua , que les facilitaria mucho el poder penetrar hasta en medio de las posesiones que tienen los Franceses en las orillas del Rio de San Lorenzo , desde donde podrian llevar la guerra en la Canada , y en todas las demàs partes de las Colonias , y posesiones Francesas.

Fran
de si
prin
año
tuvio
estos
posse

2
do
con
expr
es à
Sint
2. p.
,, Si
,, co
,, n
,, g
,, el
,, at
,, u
,, n
,, e
,, fe

ANTIGUEDAD DE LA TRANSFU-
sion de la Sangre.

1 **E**L origen de la Transfusión de la Sangre tiene algunas dificultades. Los Franceses, y los Ingleses pretenden al honor de su invencion, y alegan sus derechos. Los primeros dicen, que la conocieron desde el año de 1668. y mas de diez años antes, que tuvieron noticia de ello los Ingleses; pero estos dos dán testimonios autenticos de que yá poseian el secreto desde el año 1630.

2 Un Author Italiano hace este methodo mucho mas antiguo, pues dice que lo conociò *Libavio*, que vivió al principio del expressado Siglo; y en un texto de sus Obras, es à saber, en el Libro intitulado *Defensio Sintagmatis Arcanorum*, escrito en 1615. *Actio 2. pag. 8.* se dice claramente: „ Se passa la „ Sangre de un joven sano, robusto, y de „ complexion sanguinea, al cuerpo de otro „ macilento, y sin fuerzas, que apenas ten- „ ga cubierto los huesos, y en quien casi „ està apagado el aliento. El Artifice abre la „ arteria à ambos, è introduciendo en ellas „ un cañuto de plata bastante largo, comu- „ nica la Sangre arterial, calurosa, y llena de „ *spiritus* de la persona sana, à la persona en- „ ferma, y reforzandola de esta fuerte, le procu- „ ra

3, ra una nueva vida. Y *Muys* assegura, que *Libavio* es verdadero Autor de este invento. (A)

3 *Louuer*, y *Dionis* se disputan tambien la preferencia. *Sturmius*, Mathematico famoso, y *Vebrius*, Professor de Medicina en Frankfurt, abogan por *Mauricio Hofman*, Medico de Altorf: aunque por lo general se cree, que se debe la transfusion à *Wren*, Medico Ingles, o à *Mayor*, Professor de Medicina en Kiel, quien habla de ella en un Tratado, que se publicó en 1664.

4 La transfusion era muy comun desde los años 1660. hasta 1680. pero desde entonces perdiò todo su credito. Como la Medicina està expuesta à los caprichos de los Professores, como todas las demàs Artes; estos publicaron al principio la operacion transfusoria (que verdaderamente es Chyurgica.) como un remedio universal à todos los males, ocasionados por el vicio de la Sangre, y le atribuyeron una virtud tan soberana, que no la tiene semejante otro remedio, ni otra medicina, que se toma por la boca; y llegò à tanta la extravagancia de sus exageraciones, que estendian esta universalidad, hasta querer remozar à los viejos mas decrepitos, y restablecer briosos los cuerpos mas exhaustos.

5 Los cañutos que sirven para comunicar la Sangre de una persona à otra, eran al principio de plata, de metal, o de marfil

pero
bilidad
partes
de m
Carot
su ure
pues

6
bre e
cias,
y *Yun*
hablan
las Mi
raleza
Cirugi

7 I
mente
particip
riencia
becerra
dio de
à las
via fac
nero,
que le
haber
cida)

8
farna
trans f

pero como se experimentò , que la inflexibilidad de los metales hirió algunas veces las partes arteriales , se substituyeron à estas cañas de metal otras , que se hacian con la arteria Carotides de buey , ternero , oveja , ò de su uretro , y tambien los han hecho despues de la trachea de gallina , polla &c.

6 El que ha escrito con mas claridad sobre esta operacion , y todas sus circunstancias , es *Lamsvuerde* , en sus Notas à *Scultet* , y *YanKen* en su Cirugia Germanica. Tambien hablan de ella , y de muchas experiencias, las Miscelaneas de los Curiosos de la Naturaleza , año 1709. y 10. y *Heister* en su Cirugia.

7 El Doctor *Edmundo-King* pretende igualmente à la primacia de este invento , el qual participò al público despues de dos experiencias que hizo , de passar la sangre de un becerro al cuerpo de un carnero , por medio de un cañuto , ò fistola , que aplicò à las venas jugelares de los dos animales. Habia sacado antes 49. onzas de sangre al carnero , y del estado extremamente dèbil , en que le havia dexado , se bolviò (despues de haver recibido la sangre del becerro transfundida) no menos robusto que antes.

8 El Señor *Cope* tomò un perro lleno de farna , en cuyo cuerpo hizo passar por la transfusion 14. ò 16. onzas de Sangre de un per-

perro sano , y bueno , y la experiencia le mostrò por la cura del perro , que a cabo de doce , ò quince dias fue perfecta que no hay remedio mas pronto , y cierto , para curar de este mal hombres , y animales que el de la Transfusion propuesta.

(A) *Adsit juvenis robustus , sanus , sanguine spirituofo plenus. Adstet exhaustus , viribus tenuis , macilentus , vix animam trabens. Magis artis habeat tubulos argenteos inter se congruos aperiat arteriam robusti , & tenuis ; jam duos tubulos sibi mutuo applicet , & ex sano sanguine aërialis , calens , & spirituosus saliet in aërotum usque vitæ fontem afferet , omnemque languorem pellat.*
 Libavio *Defensio syntagmatis Arcanorum Chymicorum actio , 2. pag. 8.*

SOBRE EL AMIANTE QUE SE encuentra en algunas Minas de Italia.

Marco Antonio Castanio , Intendente de las Minas en Italia , ha encontrado en una de ellas una porcion de piedras , que se llaman Amiante. Este Cavallero ha hallado tambien el secreto de prepararlas. Las ablanda , y hacen tan suaves como una piel de cordero , las endurece , y adelgaza , sin que el poco grueso

que las
 obice à
 lento ,
 veces.
 encendi
 fuego; p
 estando
 fuego q
 gar de
 tos en e
 den mu
 do esta
 que ella
 guo dec
 mas per
 Chipre
 la China
 piedra ,
 hecho c
 en el fue
 Han he
 sin conf
 diendo
 aceyte.

que las queda , y que no cede al del papel , sea obice à la resistencia que hace à un fuego violento , como se ha experimentado diferentes veces. El Amiante , puesto en medio de brasas encendidas , se inflama , y toma el color del fuego; pero sacado de encima de ellas, le pierde estando frio, y buelve à su primera blancura. El fuego que al parecer le penetra, no le daña en lugar de que los metales mas impenetrables, puestos en este mismo estado , se deshojan , y pierden mucha parte de su substancia. Se ha reducido esta piedra al grueso del papel , de suerte que ella parece en todo, y aun excede al antiguo decantado Amiante. La piedra nueva es mas perfecta , que el Amianto que viene de Chipre , y estan bueno como el que se trae de la China. Con el papel que se ha hecho de esta piedra , se hizo la misma experiencia que se ha hecho con la misma piedra , que no ha perdido en el fuego su blancura, docilidad, ni delgadeza. Han hecho de ella torcida para la Lampara , y sin consumirse se ha conservado siempre ardiendo , hasta que le ha faltado el alimento del aceyte.

FIN DE ESTE DISCURSO.

EN la pagina 50. de mi primer Discurso se
se una Nota , sobre que se havian antiguamente enseñado las Mathematicas en el Consejo de Indias por su Cosmographo , citando à las Ordenanzas de dicho Real Consejo en abono de mi cita. El Reverendissimo Padre Wedlinguen de la Compañia de Jesus , actual Cosmographo del Rey, y del Consejo, me hà comunicado posteriormente un Decreto de Magestad Catholica , por el qual consta , que este Estudio se ha trasladado al Colegio Imperial de esta Corte, donde subsiste, siendo el mismo Padre Maestro el que las enseña, y en donde el Rey, para excitar mas la passion à las Mathematicas , ha mandado construir expressamente un Observatorio , y adornarle con todos los instrumentos necesarios para el Estudio de estas Ciencias.

Erratas que hay en el primer Discurso.

Fol. 12. lin. 5. *Sratica*, lee *Statica*.

Fol. 19. lin. 13. *Medina Barbara* , lee *Medina Barba*.

Tiene Licencia el Autor de estos Discursos Mercuriales por los Señores del Consejo para imprimirlos, y està tassado cada pliego de ellos à ocho maravedis de vellon. Cada Discurso se compone de cinco pliegos , como consta de la dicha Licencia.

fo por
antigua
el Con-
citanis
sejo ca
Padre
adua
e hà co
o de
a, qz
o Impo
el mil
n dond
Marth
amena
odos la
o de e

rsu.

Medina

Discu-
Confes
iego de
Discu-
conla

En la pagina 101 de tal primer Discurso
se forma el primer libro que se ha de leer
en esta parte de las Matemáticas. El qual es
de Pedro que es Colubago, y se
a las Matemáticas de dicho Señor Con-
sejo de su casa. El otro es el libro
Weddingum de la Universidad de Salamanca,
Colindographe del Rey, y del Consejo me-
dicinal de su Magestad Católica, por el qual consta
este tratado de la traducción del Geogra-
fico de esta Corte, donde se refiere, desde el
año Padre Maestro el que las enseñó, y que
el Rey para excitar que se pusiese a las
matrices, se mandó que se hiciese un Observatorio,
y se comprase con todo
instrumentos, y se hiciese en el Observa-
torio de las Ciencias.

En esta parte de las Matemáticas se
debe leer el libro de la Geometria de
Euclides, y el libro de la Arithmetica de
Euclides.
Este libro es el que el Autor de estos
libros Mathematicos por los Señores del
Consejo de su Magestad Católica, y por
los Señores de la Universidad de Salamanca
mandó que se comprase con todo
instrumentos, y se hiciese en el Observa-
torio de las Ciencias.



M

M

*Il domus
qui al
Artis b*

ELG
ta
Los Ele
sas natur
propria
Phy
los Elem
piedades
Ciencia n

Principios
y sobre la P